

Núm. 11.

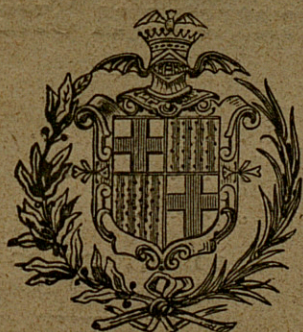
Año V.

GACETA SANITARIA

DE

BARCELONA

(ÓRGANO DEL CUERPO MÉDICO MUNICIPAL)



NOVIEMBRE 1893

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
CASAS CONSISTORIALES

CONSEJO DE REDACCION

DIRECTOR: Dr. Giralt (D. Pelegrín).

REDACTORES

Dr. Bofill (D. José M. ^a).	Dr. Pi y Gibert (D. Augusto).
» Comenge (D. Luís).	» Ribas Pujol (D. Pedro).
» Espadaler (D. Quirico).	» Turró (D. Ramón).
» Ors (D. José).	» Verdós (D. Pedro).

Secretario de la Redacción: Dr. Homs y Parellada (D. Joaquín).

CONDICIONES DE LA SUSCRIPCION

<i>España y Portugal.</i>	5	ptas. año.
<i>Extranjero.</i>	7'50	» »
<i>Ultramar.</i>	10	» »

PAGO ANTICIPADO

La Gaceta Sanitaria de Barcelona se publicará el día 10 de cada mes.

Las obras que se remitan serán anunciadas; se les dedicará artículo bibliográfico cuando se reciban dos ejemplares.

La correspondencia, cambios, suscripciones y anuncios deben dirigirse á las Oficinas del periódico.

GRAN FABRICA DE CAPSULAS EUPEPTICAS DOSIFICADAS

MIL PESETAS

AL QUE PRESENTE

CÁPSULAS DE SÁNDALO

mejores que las del DR. PIZÁ, de Barcelona, y que curan más pronto y radicalmente las ENFERMEDADES URINARIAS, sobre todo la blenorragia si va acompañada de hemorragia. Catorce años de éxito, premiadas con medalla de oro en la Exposición Universal de 1888. Unicas aprobadas y recomendadas por las Reales Academias de Medicina de Barcelona y de Mallorca; varias corporaciones científicas y renombrados prácticos diariamente las prescriben, reconociendo ventajas sobre todos sus similares.—Frasco 14 rs.

Nota de algunos medicamentos que constantemente tenemos capsulados. Advirtiéndolo que a las veinticuatro horas queda cumplido cualquier encargo de capsulación que se nos haga.

Cápsulas eupépticas de	Rs.	Cápsulas eupépticas de	Rs.
Aceite fosforado.	10	Eter sulfúrico.	2
Aceite de hígado de bacalao puro.	10	Eucaliptol.	18
Aceite de hígado de bacalao creosotado.	12	Eucaliptol iodoformo y creosota.	10
Aceite de hígado de bacalao iodo-ferruginoso.	12	Eucaliptol iodoformo y guayacol.	12
Aceite de hígado de bacalao bromo-iodado.	12	Hemoglobina soluble.	12
Aceite de enebro.	8	Extracto de cubebas.	12
Aceite de hígado de bacalao.—Bálsamo de Tolú y Creosota.	10	Extracto de helecho macho.	14
Aceite mineral de Gabian.	9	Extracto de hojas de matico.	10
Aloes sucotrina.	8	Extracto de ratania y matico.	10
Apiol.	8	Febrifugas de bromhidrato de quinina y eucaliptol.	10
Bálsamo peruviiano.	10	Fosfato de cal y de hierro.	10
Bisulfato de quinina.	8	Gomo-resina asafétida.	8
Bisulfato de quinina y arseniato-sódico.	8	Guayacol.	10
Brea, Bálsamo de Tolú y Creosota.	10	Guayacol iodoformo.	12
Brea vegetal.	8	Hierro reducido por el hidrógeno.	9
Bromuro de alcanfor.	10	Hipnono.	10
Bromuro de quinina.	9	Ioduro de azufre soluble.	10
Cloroformo puro.	8	Iodoformo.	10
Contra la jaqueca (bromur) de quinina, paulinia y belladona.	12	Lactato de hierro y manganese.	10
Copaiba puro de Maracaibo.	12	Mlr.ol.	10
Copaiba y esencia de sándalo.	20	Morrhuol.	10
Copaiba, esencia de sándalo y cubebas.	20	Morrhuol creosotado.	14
Copaiba, esencia de sándalo y hierro.	20	Morrhuol hiposofitos y cuasina.	46
Copaiba y cubebas.	16	Morrhuol, fosfato de cal y cuasina.	14
Copaiba, cubebas y hierro.	16	Morrhuol iodo ferruginoso.	14
Copaiba y brea vegetal.	14	Monosulfuro de sodio.	10
Copaiba y matico.	16	Pectorales de Tolú, clorato de potasa, óxido de antimonio y codeina.	8
Copaibrito de sosa y brea.	16	Pepsina y diastasa.	12
Creosota de Haya.	12	Pepsina y pancreatina.	12
Ergotina Bonjean.	8	Pepsina pancreatina y diastasa.	12
Esencia de eucaliptus.	10	Peptona de carne.	10
Esencia de copaiba.	12	Quina y hierro.	10
Esencia de trementina bi-rectificada.	8	Sulfuro de carbono.	8
Esencia de cubebas.	16	Sulfuro de carbono y iodoformo.	12
Esencia de matico.	20	Sulfato de quinina.	8
Esencia de sándalo puro.	14	Terpinol.	10
Etlorado de asafétida.	10	Tenicidas (extr ^o de kouso y helecho macho).	20
Eter amilico valerianico.	10	Trementina de Venecia.	8
		Valerianato de quinina.	9

NOTA —La universal aceptación que tienen todas nuestras Cápsulas, se debe a la pureza de los medicamentos que contienen, a su envoltorio delgado y eupéptico, solubles y absorbibles y nunca producen fenómenos desagradables gastro-intestinales, debido a la pepsina y pancreatina.

CANDELILLAS DEL DR. PIZÁ

Para la curación de las enfermedades de la uretra; de sulfato de zinc, de sulfato de zinc y belladona, de tanino, de tanino y belladona, de iodoformo, de opio, etc. 12 rs. caja.—Al por mayor, 8 rs. caja.

Ventas al por mayor y menor, FARMACIA DEL DOCTOR PIZÁ, Plazas del Pino, 6, y Beato Oriol, 1.—BARCELONA.

HEMOGLOBINA SOLUBLE

del Dr. PIZÁ

CÁPSULAS EUPEPTICAS. JARABE

Principio ferruginoso natural. Reparador de los glóbulos de la sangre.

El mejor reconstituyente contra la anemia, clorosis, abatimiento, debilidad general.

Cápsulas, frasco 3 pesetas • Jarabe, frasco 2'50 pesetas

DR. PIZÁ. Plaza Pino, 6. — BARCELONA — y principales farmacias

ANTISEPSIS DE LAS VIAS RESPIRATORIAS

Bronquitis, Catarros, Tisis

CÁPSULAS EUPEPTICAS PIZÁ
EUCALIPTOL PURO, IODOFORMO Y CREOSOTA
DE HAYA

EUCALIPTOL, IODOFORMO
Y GUAYACOL

Antibacilar por excelencia. Tolerancia perfecta
Frasco 12 reales

Dr. PIZÁ. Plaza Pino, 6. — Barcelona
y principales farmacias

MANANTIAL

SANTA ELENA

CABRILS

(Provincia de Barcelona)

Esta excelente agua natural *acidulo bicarbonatada* **LÍTICA** mineralizada además de los carbonatos *sódico, cálcico y magnésico*, está indicada principalmente para combatir las enfermedades del *tubo digestivo* y *glándulas quíloporéticas*, como asimismo indicada en las diversas formas de *litiasis, artrismo y gota*.

Sus efectos han de hacerse patentes siempre que su uso se verifique de un modo racional. En las digestiones malas y dolorosas; distensiones súbitas y pasajeras del estómago; vómitos, calor y dolores epigástricos; en los abscesos por congestión ó sintomáticos, especialmente del hígado; en las inflamaciones, reuma, arenillas, cálculos biliares, cálculos oxálicos, cálculos fosfáticos y cálculos úricos.

PUNTOS DE VENTA: En las Farmacias y Depósitos de aguas minerales

PROPIETARIO: D. BRUNO CABOT Y FERRER

Calle de la Platería, número 50. — BARCELONA

JARABE

DE

HIPOFOSFITOS DE CLIMENT

Hierro, calcio,
sodio, estriénina y
eúasina



Composición
transparente

Recházese todo frasco que no lleve esta marca

CUALIDAD NECESARIA EN PREPARADOS ACTIVOS

Irreemplazable en casos de **INAPETENCIA,**
TUBERCULOSIS

ANEMIA

DEBILIDAD GENERAL

Frasco grande, 4 ptas. Frasco pequeño, 2'25 ptas.

ELIXIR

POLIBROMURADO

BERTRAN

Este preparado ha merecido desde su aparición la confianza de los más eminentes facultativos de España, y en términos tan satisfactorios han manifestado el éxito obtenido, que es considerado en el estado actual de la ciencia, como el mejor y único para curar radicalmente las

ENFERMEDADES NERVIOSAS

epilepsia, corea, histerismo, enfermedades cerebrales ó mentales, neuralgias rebeldes, agitación nocturna, insomnios, palpitaciones, temblores, espasmos, desvanecimientos, etc., etc. En los casos más rebeldes atenúa, disminuye y suprime los estremecimientos y sobresaltos nerviosos. —Cada cucharada grande de las de sopa contiene exactamente 3 gramos de bromuros de indiscutible pureza. Su empleo no produce nunca accidentes cerebrales ni erupciones en la piel, que acompañan casi siempre al uso continuado del bromuro potásico.

Dosis: De una á dos cucharadas al día, en agua azucarada.

Depósito en BARCELONA: Farmacia del autor, plaza Junqueras, 2.
—MADRID: Melchor García, Capellanes, 1, duplicado.—VALENCIA: Dr. Costas, Sombrerería, 5.—PALMA: Farmacia de Juan Valenzuela, plaza de la Cuartera, 2.



Gaceta Sanitaria de Barcelona

REVISTA CIENTÍFICA MENSUAL

SUMARIO

Sección científica: Enfermedades crónicas de los niños, por el Dr. Carlos Ronquillo. —El noticierismo y la salud pública, por el Dr. Robledo —Mi cura de mar, por el doctor García Díaz.—Deontología Médica.—**Sección bibliográfica:** por el Dr. Homs y Parrallada.—**Revista general de medicina y cirugía:** Una inoculación experimental de sífilis al hombre por Mr. Prengreuer.—Phitiriasis de las cejas por el Dr. Gallemaerts.—Sobre la enfermedad mamaria de Paget con comunicación de un caso típico y muy desarrollado de esta afección.—Valor de la cirugía en la lepra.—Un tratamiento del cólera infantil por Gross.—Cuerpo extraño en las vías aéreas por Owen.—Cuerpo extraño del esófago, Grueso fragmento de cristal retirado por medio de un aparato improvisado, por Ott.—El paso del sulfato de quinina á la leche.—La laparotomía en la oclusión intestinal de los niños, por el Dr. J. M. B.—El tratamiento de la eclampsia puerperal.—El período de incubación de algunas enfermedades, por el Dr. Espadaler.—**Fórmulas**—**Demografía médica de Barcelona:** Estado de los enfermos asistidos en sus domicilios por los señores Facultativos del Cuerpo Médico-municipal, durante el mes de octubre de 1893, por el Dr. Pelegrin Giralt.—**Asistencia Médica.** Servicios prestados durante el mes de octubre de 1893.—**Instituto de Higiene Urbana:** Servicios de desinfección practicados durante el mes de octubre de 1893.—**Nota demográfica mensual de Barcelona.**—**Publicaciones recibidas.**—**Anuncios.**

SECCION CIENTÍFICA

ENFERMEDADES CRÓNICAS DE LOS NIÑOS

BAZO (1)

El vulgo y los libros de pediatría se encuentran en completa oposición sobre frecuencia de padecimientos del bazo. Mientras que indoctos y rústicos creen que son afecciones del bazo muchos padecimientos crónicos de la infancia, los autores de patología de la niñez dedican pocas páginas, y hasta ninguna, al modo de sufrir de tan misteriosa entraña.

Someramente vamos á entresacar de los libros algo de lo poco que en ellos se encuentra.

(1) Apuntes inéditos sobre *Enfermedades crónicas de los niños*.

Se han admitido *tumefacciones agudas y crónicas del bazo*.

Las *tumefacciones agudas* se observan en varias enfermedades, tales como la escarlatina, la viruela, la calentura intermitente, la difteria, etc. El aumento de la víscera no suele tomar notables proporciones.

La *tumefacción crónica* puede consistir en simple *edema*, en *hiperplasia*, *degeneración amiloidea* parcial (bazo de *sagú*) ó completa (bazo de *cera*). Esta tumefacción puede alcanzar volúmenes enormes. Estos infartos coinciden con estados de enflaquecimiento sumo, supuraciones antiguas, intermitentes rebeldes, sífilis, raquitismo, tubérculos, escrófulas, afecciones orgánicas de corazón, etc. Si el infarto del bazo es puramente hiperémico es una secuela de una afección del hígado.

Los tumores del bazo suelen ser duros, lisos é indolentes.

Se lee en Vogel: «Cuando la tumefacción es moderada el bazo conserva su dirección oblicua de atrás adelante y de arriba abajo; pero si existe una hinchazón crónica considerable, se coloca verticalmente y su eje longitudinal se hace paralelo al del cuerpo distendiendo poco á poco el ligamento pleuro-cólico que determina la posición oblicua en estado normal. La forma del bazo es muy característica; siempre que se la puede apreciar representa un óvalo alargado de bordes obtusos y presenta una escotadura en su borde interno hacia la parte media del tumor.

«Si se quieren apreciar los límites del bazo por medio de la percusión es necesario limitarse á percutir con suavidad, sobre todo en caso de meteorismo de los intestinos, por la sencilla razón de que tocando muy fuerte se hace resonar el estómago é intestinos timpalizados; es preciso pues tener cuidado de examinar á los enfermos siempre en la misma posición, porque existiendo en este punto alguna diferencia, basta para que exista muy notable en la extensión del sonido macizo. Por regla general debemos considerar en los niños, de menos de un año como anormal todo sonido macizo de la región esplénica que exceda de la extensión de un plexímetro ordinario. En caso de ascitis considerable y de derrame seroso en la pleura izquierda, es muy difícil hacer resaltar el sonido macizo esplénico; en el caso de meteorismo pronunciado desaparece completamente; hasta el punto de que existiendo un abultamiento del bazo, todavía se percibe en el sitio correspondiente un sonido claro y timpánico.»

Rilliet y Barthez, al ocuparse del diagnóstico diferencial entre la

hinchazón del hígado y del bazo y las placas tuberculosas peritoneales, dicen: «La hinchazón del hígado y del bazo, y la prominencia que forman estos órganos en los hipocondrios serán distinguidos de las placas tuberculosas peritoneales por los caracteres siguientes: 1.º—Por el sitio del tumor en uno ó en otro hipocondrio; 2.º—Por la forma del tumor que se termina por un borde cortante; 3.º—Por la posibilidad de hacer subir estos órganos hasta debajo de las costillas por medio de una presión algo fuerte; 4.º—Por el aumento del sonido macizo de uno ó de otro hipocondrio; 5.º—Por la falta de tensión y del abultamiento del vientre.»

Según Rilliet y Barthez, los tubérculos se depositan con frecuencia y abundancia en el bazo, no ofreciendo la tuberculización esplénica ningún síntoma especial y no siendo la hipertrofia consecuencia de ella.

En cuanto al bazo sífilítico, la degeneración amilácea únicamente se observa en la caquexia. Existen neoplasias sífilíticas formadas por tubérculos de bordes rojos, blanquizcos, secos, de aspecto lardáceo, cuyo tamaño puede llegar al de una nuez y que es posible reconocerlos si se fijan en la superficie. En cuanto á la sífilis, debemos tener presente las opiniones de los doctores Quincaud y Nicoll, quienes admiten que en la sífilis siempre aumenta el volumen del bazo, desapareciendo en el período terciario. «Como regla general, añaden, y esto es ya sabido, se puede afirmar la hipertrofia del bazo cuando la macidez excede de 4 á 5 centímetros.»

En el tratamiento de las afecciones del bazo recomiendan los autores las duchas frías, la quinina y la digital; mercurio é yodo en los casos sífilíticos.

Trascrito lo que de las afecciones del bazo apuntan los autores, preguntamos: ¿Es todo absurdo la creencia del vulgo en numerosas afecciones del bazo? Antes de contestar recordemos algunos hechos de carácter científico.

Vehl, en sus experimentos por medio de corrientes galvánicas, excitaba la extremidad periférica del vago demostrando que los trabéculos retrayéndose bajo la capa de Glisson formaban mallas deprimidas entre las cuales la pulpa esplénica sobresalía en forma de granulación roja. En los perros que hacía mucho tiempo no habían comido, el bazo estaba liso; en cambio era granuloso cuando el estómago estaba lleno de alimentos.

Según un trabajo de Schiff, durante la digestión, ó mejor, durante la absorción estomacal el bazo prepara el fermento que entrando con la sangre en el tejido del páncreas, se transforma en esta glándula en

una sustancia especial (probablemente albuminoide) *pancreato-pepsina* ó *tripsina*, es decir, en una sustancia apta para digerir los cuerpos albuminoides. Después de la extirpación del bazo el páncreas pierde las propiedades digestivas sobre los cuerpos albuminoides, conservando sus otras propiedades.

Por último, debemos recordar la solidaridad entre el hígado y el bazo y al mismo tiempo la existencia de hipertrofias esplénicas sin impaludismo.

Los niños calificados por el vulgo de enfermos del bazo tienen escaso apetito, repugnancia invencible por las carnes, falta de espontaneidad y viveza en los juegos, tinte pálido y abultamiento de la región esplénica. En ellos no hay signos de impaludismo y tampoco, todavía, los de la leucemia, y á la que suelen sospechar la leucemia en todo abultamiento esplénico les recordaremos que los doctores Debove y Bruhl admiten una hipertrofia idiopática del bazo, sin leucemia, denominándola esplenografía primitiva.

Nuestros enfermitos están dispépticos si se quiere, y las más de las veces se restablecen empleando opuestas medicaciones: recobran el humor y el apetito y cesa la repugnancia por las carnes, coincidiendo la mejoría con la vuelta del bazo al estado normal. Podrá en tales enfermos el catarro gastro-hepático haber ingurgitado el bazo, pero también es posible que el trastorno digestivo haya trascendido al páncreas por conducto del bazo.

Ya podemos contestar á la pregunta: no es absurda la creencia del vulgo en numerosas afecciones del bazo. Cada comarca emplea medios diferentes para conjurar tales afecciones afines al ojo. Prescindiendo de ingredientes, plantas, grasas, sal, etc., las sesiones de tratamiento ofrecen carácter místico, cabalístico y hasta hechiceresco: no faltan pasas, rozaduras con los dedos, fricciones y hasta un tantico de sugestión.

DR. CARLOS RONQUILLO.

EL NOTICIERISMO Y LA SALUD PÚBLICA

POR EL DR. ROBLEDO.

El afán de satisfacer la curiosidad pública impele de continuo á la prensa noticiara á insertar en sus columnas diversidad de escritos, detallando con celo digno de mejor causa cuestiones referentes á te-

rapéutica, que resulta de curanderismo, á salud pública y otras que pertenecen de lleno á las esferas de la criminalidad: este hábito que de antiguo vengo observando se sigue, se ha desarrollado más de algún tiempo á esta parte, ocupando la atención de cuantos vienen obligados á velar por el bienestar y la salud del hombre, porque entienden que el lanzar á los vientos de la publicidad hechos que debieran permanecer ignorados para la inmensa mayoría de los lectores, puede favorecer en unos casos el desarrollo, ó por lo menos la predisposición á contraer determinadas enfermedades, ó fomentar en otros, la explosión de adormecidos y peligrosos instintos. Como el mal es fácilmente evitable, creo merece la pena de ocuparse más de ello de lo que viene haciéndose, y se planteen los medios conducentes, al objeto de corregirlo.

Que las noticias de esta clase propagadas por la prensa son perniciosas á la salud pública, creo puede demostrarse con sólo repasar alguna de ellas: fijese la atención en el sinnúmero de recetas acompañadas de las instrucciones que el publicista cree conveniente suministrar á sus lectores para ilustrarles sobre el empleo de las mismas, y dígase qué utilidad reportan: su lectura es de ningún efecto para los sujetos cuyo buen criterio les demuestra su inutilidad; mas los individuos que se alucinan fácilmente, como las consideran cual panacea de males que ninguna relación tienen con los que aquéllas pudieran combatir, las ponen en práctica, enfermado si realmente no lo estaban ó agravando sus males con una medicación cuyos efectos desconocen y cuya aplicación no puede ser lógica, desde el momento que se verifica sin poseer los conocimientos médicos propios de la difícil (aún para las personas peritas en la materia) ciencia del diagnóstico: el profano aprécia los síntomas concediendo á todos idéntico valor; ignora las contraindicaciones individuales de los medicamentos, y mal puede comprender, por lo mismo, cuando su aplicación está indicada: para demostrar lo dicho, citaré un solo caso entre los innumerables que podría elegir: Cuando de la antipirina eran pocos los periódicos médicos que habían publicado sus indicaciones como analgésica, en diversos diarios políticos encontré la recomendaban para combatir la hemicránea, ¿creyó el redactor favorecer con el consejo á los pacientes? pues de ningún modo lo logró: en primer lugar porque el vulgo confunde sus dolores considerando neuralgia todo dolor de cabeza y no en todos triunfa la antipirina, y no, además (y esa es la parte peor) porque el consejo se daba (tal vez por ignorarlo el mismo que lo escribía) sin advertir siquiera los peligrosos acciden-

tes que pueden seguir á su aplicación en individuos cardíacos, y no obstante (gracias á la libertad de venta de medicamentos) ¡cuántos pudieron tomarla que no estaban en condiciones de conocer si sufrían un proceso de esta índole! Como éste, son muchos los ejemplos que demostrarían lo inconveniente de este género de publicidad, tanto ó más peligrosa que la práctica del curanderismo tan en boga siempre.

Los artículos que hacen referencia á hechos criminales y á salud pública, provocan sus peligrosos resultados gracias al ejemplo que propagan; porque es indudable que éste, así en el orden físico como en el moral, es eminentemente contagioso; la alegría, la tristeza, el llanto, el bostezo, los vemos á diario comunicándose de un individuo á otro; en virtud de ello, Horacio en su arte poético nos dice: «si quieres hacerme llorar empieza por llorar tú;» este contagio, que no es otra cosa que el instinto de imitación, existe y se puede demostrar en el hombre desde los albores de su vida; apreciándose una imitación consciente, que podemos llamar voluntaria de los actos ó de las diversas manifestaciones anímicas que el individuo sabe ó observa se efectúan á su alrededor; y otra inconsciente que, cual su nombre indica, se halla sustraída al influjo de nuestra voluntad y en cuya virtud, nuestros gustos, nuestras afecciones, en una palabra, nuestra vida de relación despiértase y se somete al dominio del ejemplo que apreciamos ó nos comunican los medios ó los individuos que nos rodean: de la influencia de la primera forma pueden librarse cuantos sujetos gozan de facultades volitivas en armonía con el resto de su funcionalismo orgánico; pero las personas dotadas de escasa fuerza de voluntad, los pusilánimes ó aquellos cuya deficiente ilustración corresponde á un débil desarrollo intelectual son víctimas de la segunda forma, así en el orden físico como en el intelectual y moral.

En el físico, reconocido está el llamado contagio morboso por imitación especialmente en las enfermedades mentales y en las convulsivas en los hospitales, conventos, colegios, en cuantos sitios, en fin, se reúnen gran número de individuos. Los alienistas distinguen una forma especial de locura, llamada por imitación, que afecta á los sujetos muy impresionables ó débiles de carácter que por sus condiciones de existencia asisten ó cuidan á los locos. ¿Quién no recuerda la descripción de los paroxismos epilépticos sufridos por los asilados en el Hospicio de huérfanos de Harlem (Holanda) ante la vista y por imitación de un accidente de esta índole experimentado por un asilado? ¿qué médico de mediana práctica ha dejado de encontrar en su clínica casos de histerismo en individuos que nunca lo padecieron

y se lo provocó la vista de otros? y ¿en cuántas personas la lectura detallada de un accidente nervioso determina la explosión de fenómenos que revisten los caracteres de la explicación que han encontrado escrita! Yo he conocido y visitado diversos sujetos que cuando se enteran por los periódicos de que reina una enfermedad cualquiera, creen percibir los síntomas que han leído la caracterizan, y acaban por enfermar realmente, en gracia á la decadencia moral á que les condena su aprensión. Distinguidos prácticos antiguos concedieron ya excepcional importancia á la influencia que la tristeza y descorazonamiento ejercen en la propagación de las epidemias, hasta el extremo que algunos creen que el tifus y la peste se desarrollan con horrible violencia en los ejércitos vencidos, gracias á la depauperación orgánica en que asume á las tropas la decadencia moral y la tristeza de la derrota. No debemos ser tan exclusivistas en enfermedades que reconocen un agente causal que sólo por contagio vivo se producen, pero sí hemos de confesar que la resistencia al contagio está en razón directa del vigor orgánico; y como las impresiones morales ejercen influencia debilitante, las noticias tristes predisponen á la adquisición de las mismas: ¿qué efecto "pues ha de causar" al que recuerda estas consideraciones, los abultados detalles de *casos* más ó menos epidémicos que en diarias gacetillas, con comentarios más ó menos aproximados á la verdad, lee quien quiere en los periódicos de noticias, así que asoma la más pequeña sospecha de una enfermedad contagiosa? No debo ni quiero hacer referencia sobre los perjuicios que en el comercio y la industria ejerce, que no soy yo quien ha de tratar este punto; es tan sólo por la depresión moral en que postra á muchos lectores por lo que clamo contra estos procedimientos.

Si del orden físico pasamos al afectivo, observaremos igualmente la influencia peligrosa del ejemplo: por de pronto demuestra que la imitación moral es un hecho las inclinaciones y aptitudes que adquiere el niño relacionadas con las que ofrece la gente que pulula á su alrededor; el género de educación á que se le somete hace variar sus gustos y sus aficiones; la lectura de episodios heroicos despierta su deseo de distinguirse en actos análogos á los que encuentra descritos: es tan innato en el hombre que es lo primero que le enseña á seguir las reglas á que debe someter su conducta, y téngase presente que somos más débiles imitadores de los ejemplos de perversión que de los de buenas costumbres; de este instinto depende el parecido de los hijos á los padres, y así los hijos de padres probos, honrados, que regulan su conducta bajo la norma de una moral intachable, son, por regla

general, ejemplos de escrupulosa honradez; la virtud de las hijas de madres poco escrupulosas en cuestiones que afectan su honra, sostienen la suya en un equilibrio tan peligroso, que la más ligera causa logra que el platillo de la deshonra arrastre casi siempre en su caída el fiel de la balanza; así se comprende haya habido legisladores que dictaran una ley permitiendo la supresión de los derechos de patria y potestad á aquellos padres que por su conducta se hayan hecho indignos de ejercerlos: y el niño imita, y el hombre imita no sólo lo que ve sino lo que lee, y este contagio moral que sufren de preferencia las mujeres nerviosas y los sujetos débiles se manifiesta más intenso entre tantos y tantos infelices que andan libremente por las calles cuando debieran tener reservado su sitio en el manicomio, y en todos ellos los detalles de un crimen hieren su imaginación predisponiéndole á imitarlo; y si torcidas inclinaciones germinan en ellos y no las practicaban por falta de iniciativa, las descripciones de la prensa les manifiestan los medios de que pueden valerse para llevarlas á completa realización.

El ejemplo lo hemos visto reproduciéndose antes y ahora con desesperadora frecuencia, y donde más se ha podido apreciar es en el suicidio; ¿quién no conoce la epidemia de suicidios citada por Plutarco, entre las mujeres de Mileto?: bien sabido es que Napoleón dió fin á un sinnúmero de suicidios que venían sucediéndose entre sus soldados, haciendo quemar una garita que habían escogido para acabar con su vida: después de la invasión española en Méjico y el Perú fué tal el número de naturales que se acogió al suicidio que, según cuentan los historiadores, murieron en mayor número víctimas de su propia mano que por el hierro enemigo.

Sería interminable la relación de ejemplos que prueban la influencia del contagio en el suicidio, no sólo por la vista de ellos sino por la lectura de sus detalles; por ello Moreau, Lucas, Esquirol, Legrand de Saulle y cuantos han tratado esta cuestión sostienen que la prensa es la causa más activa de los numerosos suicidios de los cuales somos testigos á diario, propagándolos indefinidamente por el relieve que les dan, insistiendo acerca una multitud de detalles más ó menos trágicos, más ó menos extraños, pero muy propios para conmover la sensibilidad y poner en vibración las naturalezas nerviosas eminentemente predisuestas.

Lo expuesto respecto al suicidio tiene cabida tratando del homicidio; tan evidente es en él el ejemplo, que Lombroso dice, que el instinto homicida es como oculto fuego bajo ceniza que revive intenso

á la influencia de ligero soplo; la más pequeña causa puede ser el origen del *contagio*; de él escribe Andral que el instinto homicida que duerme en el niño y que á menudo se desarrolla en el adulto, puede hacerse epidémico bajo la influencia de las pasiones políticas y religiosas. Próspero Lucas, para demostrar el contagio del homicidio, cita el ejemplo de un niño de 6 á 8 años que estranguló á un hermanito suyo, y cuando al apercibirse los padres de su desgracia le interrogaron, les dijo quiso imitar una escena que había presenciado y en la cual vió al diablo estrangulando á Polichinela. Recientemente en Barcelona, uno de estos crímenes de lesa humanidad que tan sólo puede concebirse realiza el hombre bajo la influencia de una vesania, conmovió profundamente á los habitantes de nuestra ciudad; dominado por un obcesionismo lamentable, el autor del delito se juzgaba como víctima de la sociedad y pretendía elevarse sobre los demás mortales defendiendo una causa por la cual creía deificarse; y decía un periódico propagandista de las opiniones emitidas y sustentadas por aquel desgraciado, que la entereza desplegada por él, durante el tiempo que esperó el castigo y en el momento de sufrirlo, habían despertado el entusiasmo de las ideas bajo el dominio de las cuales sacrificó su vida, mucho más que la convicción por otros medios buscada; y cabe preguntar, ¿cuál fué la causa de ese contagio? el ejemplo que transmitió la prensa publicando detalles, que cerebros degenerados apreciaban de un modo bien distinto á cómo debieran ser considerados.

Tarea inútil y relación pesada sería acumular más ejemplos; basta recordar lo observado en los anales de la criminalidad; las muertes violentas se suceden en ciertas épocas con inusitada frecuencia, y es muy común en los criminales el elegir para consumar los delitos, medios análogos á los empleados por otros que les han precedido; y abundando en estas ideas, dice Laterna que tiene tal poder el ejemplo en nuestra imaginación, que los hombres endurecidos ó desmoralizados por la vista continuada ó por la lectura de todos los crímenes buscarán imitarlos para satisfacer sus depravadas pasiones, añadiendo después: «Conservad la publicidad que pueda contenerlos, pero restringid la que facilite el desarrollo de peligrosos impulsos.

Resumiendo lo que se desprende de las consideraciones apuntadas, entiendo que la sociedad no reporta beneficio alguno de la publicación de remedios que no puede aplicar racionalmente: opinó que ilustrarla respecto á enfermedades reinantes es peligroso por el decaimiento moral que produce el temor en los individuos impresionables, y es indudable que los detalles de toda suerte de actos crimina-

les escitan el sistema nervioso, predisponiendo al desarrollo de las neurastenias y contribuyendo á despertar las inclinaciones de los sujetos que tienden á practicarlos.

¿Pueden evitarse estos males?

Evidentemente que sí; déjese al cuidado de la prensa profesional médica el tratar de los nuevos medicamentos, de su acción fisioterapéutica etcétera, que sea también ella sola la encargada de publicar los datos relativos al estado sanitario, pues los lectores de las revistas médicas son en general los llamados á conocer los males para procurar evitarlos y las medicaciones para saber emplearlas; encárguense tan sólo las revistas jurídicas á los detalles de los crímenes y limite su acción la prensa noticiara á dar cuenta de los hechos, pero omitiendo aquellos comentarios que despiertan, escitándola, la sensibilidad de las masas.

MI CURA DE MAR ⁽¹⁾

¿CÓMO SANA EL BAÑO?

Cierta señora histérica, después de consultar en vano con cuanto especialista había en Madrid, tuvo que hacer un corto viaje por mar y se mareó terriblemente. Con admiración suya, al poner el pie en tierra, el histerismo había desaparecido.

El baño como el mareo, *cura porque agita*, ni más ni menos que un susto puede sanar ó matar á ciertos nerviosos.

En muchos de éstos, el cerebro acumula la vida que falta á las entrañas; y así como en una tubería no puede ir más agua por un tubo sin que otro tenga menos, así el baño, al activar las energías vegetativas, quita al cerebro lo que le sobra....

Cuando un corazón lesionado desfallece en el baño, ó se rompe un aneurisma, no hay que cavilar mucho para ver la causa. ¿Cierra el frío los capilares cutáneos? Pues los vasos profundos tienen que abrirse más, y si un tubo está *picado*, vendrá el escape....

*
* *

Hace muchos años que nuestro Robles, en la fragata *Blanca*, combatía las blenorragias con el cloruro de sodio. El mar es un prodigioso antiséptico.

(1) Del Bolt. *Mélic naval*.

El mejor especialista de los oídos, en Alemania, deja dormir el ácido fénico, y con un cuartillo de agua tibia, *que hirvió antes*, y una cucharadita de sal, prepara el mata-microbios más barato del mundo.

El agua salina lava las heridas y los instrumentos; es utilísima en la faringe. Una buena costumbre es aspirar, en el baño, el agua por la nariz y hacer buches ó gárgaras, si hay ulceraciones.

La cirugía del mar es tan grande como su medicina. En inyecciones subcutáneas, para el antrax, la débil solución salina es de gran valor; en lavativas, mata los oxiuros, cura los flujos de la vaginitis, mejora la ozena, la otitis externa y el mismo lúpus.....

Espolvoreando con partes iguales de ácido bórico y calomelanos la garganta, ó aspirando los polvos por la nariz al acostarse, y lavando á la mañana siguiente la parte con agua salina, se tiene una medicación tópica en los catarros rebeldes.

Un profano comprende pronto los efectos de la sal. ¿No impide que se pudra la carne? ¡Pues la carne viva llega hasta la gangrena!

*
* *

El que se mete en el mar, se desinfecta lo mismo que si tomara un baño de sublimado ó de permanganato de potasa.

En verano, las diarreas por fermentación son fatales para los niños. El agua de cal mezclada con la leche, es un recurso precioso; la sal en la leche hervida, no hay dinero que la pague «Leche sosa, leche mala.» Con la cal, el niño provee á sus huesos; con la sal, á su estómago.

Piscina milagrosa de los enfermos de la piel, el mar limpia eczemas, intertrigos, psoriasis, hasta rupias. A los herpéticos y sifilíticos, *localmente*, les puede curar como á los demás.

Prohibir por prohibir, *sin una loción exploradora*, es solemne majadería.

Pero eso sí, muy acreditada...

*
* *

El salitre es el que deforma las piernas de los salineros en San Fernando y las de algunos bañeros en San Sebastián. Mojando con agua dulce, las llagas salitrosas, el enemigo desaparece y la irritación con él.

Otitis externas crónicas, queratitis escrofulosas, laringitis con pa-

rálisis de las cuerdas vocales, cuanto sea indicio de debilidad, como el flujo blanco, en el mar tiene su remedio. La neurastenia, la *psicoastenia* de los escritores y artistas, la ruina encefálica, domina en las enfermedades nerviosas. El mar improvisará fondos, y si no se va tarde á él, como van muchos infelices á Panticosa, el mar será para lo interno lo que es en lo externo: un remedio casi universal.

Los detalles son los que todo lo explican.

A un escrofuloso *tórpido*, le conviene el baño de playa, á otro *agudo*, el de mar caliente. Si el mismo médico hace las afusiones preparatorias, no habrá chascos, no habrá espasmos respiratorios, síncope, miedos y desastres. Que á un débil le den fricciones con vinagre aromático y un poco de amasamiento para reaccionar; á un niño para ir acostumbándole al frío, le permitan chapotear junto al agua, vestido y con las piernas desnudas; que al entrar en el baño se incline la cabeza atrás cuando se la humedece, para que el frío gane la espalda, y después, con un brazo en alto, la mano opuesta eche agua en él para que llegue á la axila, y por fin otro chorro delantero, en el cuello, prepare el pecho y el vientre... estas cuatro mojaduras son el éxito.

Por no prever detalles, á un nefritico le impidieron hasta el clima de San Sebastián, donde mejoró rápidamente; por no saber más que teorías del mar, muchos jóvenes catarrosos, muchos futuros tísicos, sin fiebre ni hemoptisis, dejan de combatir la anemia que va minando el terreno. .

*
* *

—Pero usted ¿baña á los enfermos del pecho?

—A algunos, sí.

—Y no les daña el frío?

—El repentino, acaso: *el progresivo, nunca*. ¡Si el aire frío de las montañas es el que aprovechan los sanatorios!

—¿Y no teme usted á la congestión, á la pleuresia, á la...

—¡Claro! Y si las temo, no hay baño, ni puerto, ni nada.

—Pero ¿qué hace el mar en las enfermedades internas?

—Mucho y poco. Mucho para las fuerzas y poco para la lesión.

—¡Ay de usted si baña á un tuberculoso!

—Es verdad. Pero ¡ay del que no sabe auscultar al bañista! Sólo hay un baño peligroso: el del enfermo mal reconocido...

*
* *

Dice el Korán rutinario que «ningún enfermo del vientre debe bañarse.»

En efecto, en muchas enfermedades del hígado dan brillantes resultados .. las duchas!

«A ningún disentérico será prudente llevarle al mar: á ninguno que sufra catarros ó úlceras del estómago.»

Y en la dispepsia atónica es á veces el baño de mar un recurso de primer orden, así como en las diarreas de los niños raquíticos.

Como no hay enfermedades, sino enfermos, y éstos suelen tener entusiasmo, fe, deseos y otros síntomas de que las patologías no hablan, es cruel decir á muchos que no pueden bañarse.

Esto les hace entrar en aprensión, y lo menos malo es ir de aplazamiento en aplazamiento .. hasta llevarles á la playa, ó que lleguen á las remotas playas de la eternidad...

* * *

Un reumático debe ir antes á los baños calientes que á los de ola. Aquéllos hacen que suelte los uratos; éstos le habituarán al frío y prevendrán así nuevos ataques.

El mar hace con el reuma lo que con los *humores* del vulgo: no los produce, los saca á la superficie. Cuando el cañón está cargado, con poca mecha basta.

Por lavarse los pies con agua fría, una robusta muchacha pilló un reumatismo poliarticular agudo. ¿Tuvo la culpa la palangana? Apenas haría meses que la sangre estaría rebosando veneno!

La piel es un filtro y el riñón es otro. En el baño, la criba de la piel se atasca. ¿No ha de ponerse á prueba el riñón en él? En cambio la reacción promueve después el sudor, y eso salimos ganando.

A los gotosos y reumáticos hay que ir dándoles, primero, baños de agua dulce y 32 y 2 grados centígrados; después, baños de igual temple y agua salada, después los mismos, más frescos; después, afusiones con la esponja, y sólo *después*, si no hubo novedad, se les bota á la mar, que en Agosto endurece la piel contra los vientos helados de Noviembre.

Y á todo esto, medicinas interiores, si hacen falta.

¿Y la higiene? Muy sencilla. El reumático se cura en la mesa, en la fuente, en la playa, y en... la carretera!

* * *

Para el mar hay dos clases de *hidrófobos*.

Los que se horrorizan del baño... que aún no tomaron, y los que se espantan del mar porque hicieron un desatino en él...

¡Cuántos que vuelven á mojarse en buena forma, cambian de opinión!

El terror de los niños es un peligro formal; uno en la fuerza de llanto apareció con hernias, debidas á la imprevisión de los padres. La esponja y el juego en la orilla acostumbran bien á los pequeños bañistas, y el sumergirlos y alzarlos alternativamente basta para ir alargando la sesión cada día.

En cuanto á las mujeres, los infartos de la matriz se disipan en el mar como los exudados reumáticos. La metritis, la ovaritis, los catarros vaginales y cervicales; en los hombres, la impotencia, que la ducha perineal, unida á los tónicos, hace desaparecer tan á menudo; cuanto sea *resolver, desinfestar, estimular y endurecer*, formará la cuádruple acción, del agente marino en las más varias enfermedades...

*
* *

Muchas célebres *aguas de tierra*, como Wiesbaden, son agua de mar en su esencia. Las termas del Atlántico forman el modelo colosal de las del continente.

En unas y otras, la pneumonía crónica, el reumatismo reciente y los desarreglos en la circulación abdominal, son teclas falsas para el baño.

Y en unas y otras, más que el mar y el monte y el agua y el aire, el problema no está en tener un buen teclado...

¡El problema está en el pianista!

DR. GARCÍA DÍAZ.

DEONTOLOGIA MÉDICA

Recomendamos á nuestros compañeros la lectura y observancia de los siguientes preceptos de moral médica y de mutua relación entre los médicos, que constituyen el Código de la Sociedad médico-francesa de los Vosgos:

«I. Los médicos honran la profesión honrándose á sí mismos, y por tanto, guardándose en presencia unos de otros las mayores consideraciones, ya de palabra, ya de obra.

»II. Todo médico llamado á la cabecera de un enfermo tratado por un colega, á falta de este último debe limitarse á prodigar los medicamentos y cuidados del momento, absteniéndose de todo comentario acerca de la medicación observada hasta entonces.

»III. No deberá visitar nuevamente al enfermo, á no ser en consulta ó mediante la autorización del de cabecera. En el caso que el enfermo, á pesar de las advertencias del segundo médico rehuse á ser asistido por el primero, aquel profesor sólo podrá acceder cuando esté seguro de que el de cabecera se ha desentendido.

»IV. El médico llamado en consulta, se abstendrá delante del enfermo ó de los que le rodean, de hacer comentarios que puedan perjudicar al de cabecera: y no deberá introducir modificaciones tanto de forma como de fondo en el tratamiento más que en los casos de verdadera necesidad. Como quiera que la consulta ha de celebrarse aparte, es decir, entre médicos solos, toda palabra dicha fuera de tal recinto que pueda menoscabar á uno de los consultantes, es reprehensible. El tratamiento acordado entre los consultantes será aplicado por el médico ordinario. Al mismo pertenecen la práctica de las curaciones y actos quirúrgicos decididos de mancomún, á menos que confiera á otro este encargo.

»V. El médico consultor no debe ver más al enfermo, á no mediar nueva convocatoria ó autorización del primer médico asistente.

»VI. Nadie podrá bajo ningún pretexto visitar clandestinamente un enfermo tratado por otro colega.

SECCIÓN BIBLIOGRÁFICA

GUÍA PRÁCTICA DE LAS CIENCIAS MÉDICAS publicada por primera vez en 1891 bajo la dirección científica del *Dr. Letulle*, profesor agregado á la Facultad de medicina de París y médico de los hospitales, por los señores *Nicolle, Demelin, Lesague, Morax, Ch. Nicolle, Gascard, Winter y Viace*, traducida por el *Dr. D. Francisco Carbó* y *Palou* y por *D. Victoriano Palou y Dachs*.

Son tantas las obras de medicina que se vienen publicando y tantos los progresos que se realizan diariamente, que el que desea hallarse al corriente de los conocimientos modernos, aquel que no quiere seguir los procedimientos rutinarios, encuéntrase muchas veces con que el factor tiempo le falta materialmente para leer cuan-

to se publica. La mayoría de obras son en extremo voluminosas y además abundan en detalles no siempre indispensables en el terreno de la práctica de la medicina.

En la *Gua práctica* de Letulle, cuya traducción han hecho con tanto esmero los ilustrados jóvenes médicos Dres. Carbó y Palou, hallarán nuestros lectores reunidas y expuestas todas las modernas adquisiciones de la ciencia con una claridad digna de loa y con un método descriptivo perfectísimo. Puede decirse que en la *Gua* hallanse sintetizados los trabajos más importantes publicados por sus autores en obras voluminosas de difícil adquisición. Consideramos de tanta utilidad la obra que nos ocupa, que no vacilamos en recomendarla muy eficazmente, y en felicitar á los Dres. Carbó y Palou por haberla dado á conocer en nuestro país. Con ello han prestado un buen servicio á la clase médica.

DR. HOMS Y PARELLADA.

REVISTA GENERAL DE MEDICINA Y CIRUGIA

Una inoculación experimental de sífilis al hombre, por Mr. Prengueber.—Hace poco más de un mes se nos presentó un hombre de cierta edad, llamándose doctor y siéndolo tal vez, acompañado de un joven estudiante de medicina.

—He hallado, nos dijo el doctor, una vacuna contra la sífilis, esa vacuna háse ya ensayado según un método científico de los más rigurosos, y las garantías que ofrece son tales, que el caballero que me acompaña, ha querido después de vacunado hacerse inocular la sífilis.

«El estudio más atento del joven nos convenció á varios colegas de reputación, como podreis verlo en el documento que presento de que estaba indemne de sífilis (el documento relataba este punto importante, y las firmas nos parecieron suficientes para garantizar la materialidad de los hechos). Ahora bien, como se indica ya en el escrito, acabo de hacerle en el brazo la inoculación de un líquido virulento tomado de una úlcera sífilítica; este último diagnóstico ya fácil de sí, ha sido comprobado con todo el rigor apetecible.»

El hecho nos pareció interesante bajo el punto de vista científico, y después de dar las gracias á nuestro interlocutor, me dispuse á tomar notas para publicarlas. Está por demás decir que también felicitamos al joven inocularado por el valor que acababa de demostrar.

Como puede ya pensarse, nuestra primera pregunta fué relativa á la vacuna: pedimos al colega los datos más minuciosos sobre la naturaleza de la misma, su composición, y sobre todo de los hechos que le habían parecido suficientes para inducir al joven á que se sometiera á los graves pruebas á que se había sujetado.

—Pero, nos dijo nuestro interlocutor, esto no es posible, esa vacuna es mi secreto! en cuanto al individuo inoculado, ignora su composición, así como sus efectos. Pero yo le he dado mi palabra de honor de que le ponía al abrigo de la sífilis.

Después de tal respuesta no nos quedaba mas que despedir inmediatamente al facultativo y esto fué lo que hicimos, no sin haberle hecho notar lo incorrecto de su proceder. Desde entonces no hemos vuelto á ver á tal personaje.

En cuanto al joven inoculado, al que no se había dignado hacer la más pequeña confidencia, le hicimos notar que por su valor ó más bien por su temeridad, él se hacía, sin darse cuenta, cómplice de un acto reprobable bajo el punto de vista científico; nos separamos de él reiterándole nuestro deseo de que la vacuna fuera eficaz para él, ó que cuando menos la inoculación hubiese sido mal hecha. Nuestros deseos desgraciadamente no se han realizado, la vacuna ha resultado ineficaz, lo que ya suponíamos, y en cambio la inoculación fué perfectamente ejecutada! quince días después, el joven estudiante presentaba un magnífico chancro duro del brazo, y en el momento en que le vimos este chancro tenía la dimensión de una pieza de cincuenta céntimos, con ganglios en la axila. El diagnóstico que nosotros hicimos, corroborado por el Dr. Choupe, no era dudoso.

Reproché entonces al joven el no haber venido antes para aconsejarle al menos la escisión que nuestro amigo Jullien hubiera gustosamente practicado, ó nosotros mismos estando al principio la infección; pero ya lo hemos dicho, la infección ganglionar á nuestra visita, era completa.

—Yo hubiera venido antes, nos contestó el desgraciado, pero nos recibisteis con tan poca..... amabilidad en nuestra primera visita! si me he decidido hoy, es para rogaros que publiqueis mi caso á fin de que con mi ejemplo, otros no se dejen engañar por las seductoras frases de mi vacunador. Y pensar que me había dado su palabra de honor de que nada malo me ocurriría!

Le hice notar que en su primera visita nada de lo que ocurrió rezaba con él. Esta vez lo ha comprendido, prometiéndome seguir

con gran exactitud cuantas indicaciones se le hagan para su tratamiento. Si así lo hace, por su edad poco avanzada esperamos se libre de los efectos de su loco entusiasmo, con alguna facilidad.

La observación que nos proponemos seguir será un caso más de sífilis inoculada, y por este motivo el acto temerario que de buena fe creyó ser un sacrificio por la ciencia, no resultará del todo inútil para ella.

Está por demás decir que deseamos de veras que el médico causante de esta desgracia sea rigurosamente castigado; pero por motivos que no podemos expresar aquí y que son de peso, no debo dar dato alguno para ello; tampoco lo daré más adelante, aunque no se trate de un verdadero secreto profesional, puesto que no hemos sido nunca consultados sobre este caso en la verdadera acepción de la palabra. Declaramos con viva satisfacción que el autor de este reprochable acto, que no dudamos en declarar de abominable, no es francés, pero por desgracia la víctima inocente y desventurada es uno de nuestros jóvenes compatriotas!! (*Bulletin Médical*.)

PHTIRIASIS DE LAS CEJAS POR EL DR. GALLEMAERTS.—La Phtiriasis de las cejas es una afección que se ve raramente en las clínicas oftalmológicas; de ordinario se la observa en los niños sucios y puede pasar á menudo desapercibida. Yo di cuenta hace algún tiempo en el *Journal de Médecine* de dos casos, uno de Legrand publicado en la *France Médicale*, el otro presentado por Julien en la Sociedad francesa de dermatología. Ultimamente he visto un caso de esta naturaleza en la clínica oftalmológica del hospital de Saint-Jean; sobre una cifra de veinte mil enfermos nuevos, era ésta la primera vez que se me ofrecía. El padre del enfermito que nos lo conducía nos contó que había hallado dos ó tres meses hacia en la cabeza de su hijo unos parásitos y que más tarde se le habían desarrollado á él mismo en el pecho, y que gracias á una aplicación de ungüento gris le habían desaparecido creyendo haber obtenido el mismo efecto en su hijo; pero que desde entonces el niño se frotaba continuamente los ojos á causa de unas picazones continuas de que se quejaba; vista la presistencia del hecho, deseaba saber si era debido á la presencia de dichos parásitos en los párpados. A primera vista, no hallamos mas que una blearitis ordinaria: el borde de los párpados aparecía rojo, las pestañas se hallaban pegadas por su base, pero observando más de cerca se notaban unas costritas morenas en las que examinadas al microscopio se demostraba la presencia de *pediculus pubis*.

Desde entonces la causa del prurito era conocida y fácil por lo tanto de remediar. El tratamiento prescrito por M. Coppez consistió en lociones de los párpados con el licor de Van-swieten y unciones del borde ciliar con una pomada así compuesta:

Ungüent napolitano.	} ââ 2 gramos.
Lanolina.	

El prurito se calmó, los parásitos fueron destruidos y la blefaritis curó rápidamente.

En esta ocasión M. Coppez relató á los estudiantes que seguían su clínica, la historia de un caso parecido. Fué un día llamado en consulta para una joven de muy buena familia, atacada de una blefaritis que nada podía aliviar y que había sido cuidada por muchos médicos; examinando la enferma observó los parásitos entre las pestañas, y comunicó su descubrimiento al padre de la niña. Inútil repetir la acogida que tuvo el diagnóstico; el padre protestó, M. Coppez se retiró aconsejándole la compra de un pequeño microscopio que le permitiera comprobar lo que le había indicado; al mismo día el padre volvía á suplicarle que asistiera á su hija; debió rendirse á la evidencia. (*Journal de Médecine de Bruxelles.*)

SOBRE LA ENFERMEDAD MAMARIA DE PAGET CON COMUNICACIÓN DE UN CASO TÍPICO Y MUY DESARROLLADO DE ESTA AFECCIÓN.—James Paget describió en 1874 una afección á la que dió su nombre y cuyos signos característicos son los que siguen: escoriación superficial al rededor del mamelón, invadiendo poco á poco la piel vecina, que resiste á todo tratamiento y regularmente complicada con el desarrollo de un carcinoma en el seno correspondiente. Desde aquella época muchos autores han observado y descrito casos de la misma afección que adquirió nuevo interés después que Darier halló en 1889 en la proliferación epitelial de la piel afecta, unos cuerpos redondos quísticos que opina ser psorospermias, formaciones observadas además igualmente en las diversas formas del cáncer. Schulten, profesor de cirugía en la Universidad de Helsingfors (Finlandia), comunica un caso típico y muy avanzado, observado por él, de enfermedad de Paget. Una dama de 69 años, venía afectada desde 15 años de una escoriación roja superficial y húmeda del mamelón derecho. Esta lesión se iba estendiendo y resistía á todo tratamiento. Cuando el autor vió 8 atrás á la enferma por vez primera, toda la piel del seno derecho estaba atacada y se observaba

en la glándula un tumor profundo muy duro que fué extirpado y ofrecia la estructura de un cáncer ordinario. Pero la afección de la piel reapareció pronto y se extendió poco á poco. Un ensayo con la tuberculina de Koch no produjo el menor efecto (se había creído que podía tratarse de un lupus). Al principio de 1891 invadió el lado derecho y anterior del tórax y una parte del brazo derecho. Esta gran superficie, de dos ó tres pies cuadrados, era roja, lisa, ligeramente húmeda, recubierta de costras en ciertos puntos y perfectamente deslindada en sus bordes. Dos años después recidivó el cáncer en el punto que ocupaba el seno extirpado. No habían ganglios axilares invadidos. El examen histológico hecho por el Dr. Ali Krogius, demostró una proliferación epitelial muy acentuada que no penetraba sin embargo las capas del dermis, y una gran abundancia de psorospermios de Darier tanto en las células como en sus intervalos. El tumor canceroso era de estructura tubular ordinaria y en él se hallaban también psorospermios aunque en menor número. Toda operación era imposible, así es que la enferma fué tratada paliativamente; murió al terminar el año, en su casa. La necropsia no pudo practicarse. Schulten demuestra que su enfermedad de Paget se distingue claramente del epitelioma: superficie lisa, no ulcerada, consistencia más bien blanda y tendencia á invadir la piel y no los tejidos subyacentes. Bajo el punto de vista histológico, se acerca más al epitelioma. Los psorospermios son comunes á las dos afecciones. Según el autor, la enfermedad de Paget debe ser considerada como una afección vecina del cáncer pero no idéntica con esta última. El cita como paralelas las formas tan variables de la tuberculosis cutánea. (*Nordiskt Med. Archiv.*)

VALOR DE LA CIRUGÍA EN LA LEPROA.—Somos impotentes contra la lepra. *A priori* la cirugía nada debiera poder contra los tejidos lardáceos en estado de supuración latente. La experiencia sin embargo demuestra lo contrario. Una incisión se cicatriza pronto en un leproso, sin duda por el hecho de la facilidad con que se forma el coágulo sanguíneo, por la riqueza de la sangre en fibrina. Ahora bien durante seis años en Trinidad Leper Asylum se practicaron 1996 operaciones en enfermos atacados de lepra ya de forma tuberculosa, anestésica ó mixta, frecuentemente más en hombres que en mujeres. Estas operaciones se reparten de la manera siguiente: dos amputaciones de muslo, de las que uno sobrevivió 6 años. Una desarticulación de la rodilla, con feliz terminación. Seis amputaciones de pierna.

Una amputación al nivel de los maleolos, 26 del dedo gordo, 36 de los otros del pie, 2 de brazo, numerosas de la mano, todas en general dando lugar á formación de cicatrices sólidas, y los pocos fracasos han sido debidos á complicaciones extrañas á la enfermedad. La extensión de diversos nervios ha sido practicada 113 veces en Trinidad Asylum por las mismas causas (ulceración, dolor, anestesia, tubérculos, necrosis). Más frecuentes han sido las resecciones óseas, justificadas por la formación de secuestros muy comunes, especialmente en la lepra anestésica. Se ha intentado la ligadura de los vasos que se distribuyen en los tubérculos de la conjuntiva, con objeto puramente paliativo, pues la circulación colateral se restablece enseguida. Las simples incisiones son todavía más frecuentes, que todas las otras intervenciones, con el fin de disminuir la tensión de los tejidos y retardar las supuraciones difusas. La incisión puede ventajosamente transformarse en perforación completa (de parte á parte) en el caso de úlceras perforantes, de los dedos de los pies en particular.

Otras operaciones se han llevado á cabo con el mismo éxito (paracentesis, etc.), las de cirugía ocular (extracción de cataratas, iridectomía, pterigiones, etc.) En apoyo de estas aserciones el autor describe seis operaciones más en el presente artículo, sin contar las que he publicado en memorias anteriores, todas tendiendo á demostrar la inocuidad de las intervenciones quirúrgicas en los leprosos. (*Saint-Louis Medical and Surgical Jour.*)

UN TRATAMIENTO DEL CÓLERA INFANTIL, POR GROSS (*de New-York*).—En el período del debut, período febril, en el cual no hay todavía ni vómitos ni diarrea, pero en el que se observan á menudo convulsiones debidas á la hipertermia, empieza dando un enema con un litro y medio de agua fresca y manda hacer una loción de todo el cuerpo con alcohol y agua helada en partes iguales. Estos medios sirven para dominar la hipertermia y las convulsiones. Si resultan insuficientes no duda en administrar la antipirina á la dosis de 15 á 50 centigramos, con lo que se obtienen mejores resultados. El niño se duerme tranquilamente y transpira con abundancia.

El tratamiento ulterior consiste en una dieta severa, en irrigaciones intestinales y en la administración de los calomelanos.

Durante las 24 horas que siguen al acceso convulsivo y febril, la leche debe privarse en absoluto, sea de la madre ó de vaca. Se administra al niño un cocimiento de avena, agua hervida azucarada y

té ligero, en pequeñas cantidades, frecuentemente repetidas. Dos veces al día en intervalos de 12 horas se hará una irrigación intestinal con un litro ó litro y medio de agua salada al 1 por 100; finalmente se prescriben sucesivamente seis paquetes de 1 á 2 centigramos de calomelanos, á razón de 1 cada 2 horas.

Gracias á este tratamiento, se consigue en la mayoría de casos atajar la enfermedad. Al cabo de 48 horas, se puede dar al niño el pecho. En cuanto á los niños que están sometidos á la alimentación artificial, es bueno esperar dos ó tres días antes de hacerles tomar la leche.

Cuando se trata de un cólera infantil ya llegado á su completo desarrollo, Gross prescribe la dieta con la diferencia que permite tomar café negro en pequeña cantidad. Repite los lavajes intestinales con agua salada más á menudo, cada 3 ó 4 horas y prescribe unos paquetes cuya fórmula sigue:

Calomelanos	0'005 á 0'015	gramos.
Salol.	0'10 á 0'20	id.
Azúcar.	0'30	id.

Mézclese para un paquete y reitérese seis veces.

A tomar un paquete cada 2 horas.

Cuando el niño ha tomado los seis paquetes de calomelanos y salol, se le administran otros que no contengan más que el salol á las dosis abajo indicadas. Se prescribe además la mezcla siguiente:

Acido clorhídrico medicinal.	15	gramos.
Pepsina.	4	gramos.

M. s. a. Para tomar dos ó tres gotas en agua hervida cuatro veces al día.

Si los vómitos no cesan desde el segundo ó el tercer día de este tratamiento, deberemos recurrir á los lavados gástricos practicados una vez al día con una solución muy débil de ácido clorhídrico, y contra la diarrea á las irrigaciones del intestino con una solución de tanino al 1 por 100, irrigaciones que deben siempre ir precedidas de un enema evacuante.

No podrá darse el pecho más que después de haber cesado completamente los vómitos y disminuído considerablemente la diarrea. En los niños sometidos á la alimentación artificial, no se principiará el uso de la leche hasta que desaparezcan completamente todos los síntomas morbosos.

Llamada para un niño que se halle colapsado, Gross.

Hace inmediatamente un lavado del estómago con una solución caliente y débil de ácido clorhídrico y prescribe cada 3 ó 4 horas irrigaciones intestinales de agua salada. Por último, instila sobre la lengua del niño alguno de los escitantes empleados en la terapéutica infantil. (*Semaine Médicale*)

CUERPO EXTRAÑO EN LAS VÍAS AÉREAS POR OWEN.—Una niña de 9 años lamiendo una almendra hizo un falso movimiento y la almendra se dirigió á las vías aéreas: violenta quinta de tos seguida de un alivio considerable: voz débil, metálica, velada; un poco de disnea; á la auscultación se percibe en el pecho una especie de vibración. Se anestesió á la enferma y exploró las glotis con el dedo sin hallar nada. Después se cogió á la niña por los pies y se la sacudió violentamente golpeándole la espalda; al mismo tiempo se exploró la región faringo-laríngea hasta que la paciente vomitó. Se hizo entonces la laringo-traqueotomía y por la herida se exploraron los bronquios, lo que provocó accesos de tos que expulsaron al cuerpo extraño por los labios de la herida. Sutura del cricoides y de la herida exterior. Curación consecutiva. (*The Lancet*.)

CUERPO EXTRAÑO DEL ESÓFAGO. GRUESO FRAGMENTO DE CRISTAL RETIRADO POR MEDIO DE UN APARATO IMPROVISADO, POR OTT.—Un niño de 15 años tragó un trozo de cristal comiendo su sopa; pretendía sentir ese fragmento al nivel de la horquilla esternal. Una sonda introducida en el esófago revela un cuerpo duro al nivel indicado por el enfermo. El autor cortó una esponja nueva muy fina y muy densa en forma de cono de dos centímetros y medio de alto y de medio á uno de base; la perforó con un estilete de trocar y después introdujo en el orificio una sonda uretral con el extremo olivar fijándola sólidamente. Introdujo este aparato en el esófago siguiendo la pared posterior; cuando hubo pasado el nivel del cuerpo extraño, dejó la esponja en aquel sitio durante algunos minutos, se hinchó y cuando fué retirada arrastró el trozo de cristal; extracción que fué seguida de una hemorragia abundante que cedió con el agua fría en alguna cantidad. (*Revue Médicale de l'Est*.)

EL PASO DEL SULFATO DE QUININA Á LA LECHE.—El Dr. Oui publica en la *Gazette hebdomadaire*, de Bordeaux, el resultado de las investigaciones hechas sobre el paso del sulfato de quinina á la secreción de las glándulas mamarias. Se sabe que esta cuestión ha sido

tratada en particular por Bourdel (de Vierzon), que había deducido de sus observaciones que aunque muy irregulares los efectos del sulfato de quinina podían ser perniciosos para el niño. MM. Tarnier y Budin han adoptado poco más ó menos las mismas ideas y dan los consejos siguientes:

1.º Dar de preferencia la quinina en las horas de las comidas y entonces la absorción es menos rápida, y la quinina pasa más paulatinamente á la leche.

2.º Vaciar artificialmente el seno de la madre, tres horas poco más ó menos después de la absorción del medicamento; de esta manera el niño no toma la leche que por contener más quinina resultaría más peligrosa. «Nunca, dicen finalmente Tarnier y Budin, deben los médicos olvidar los peligros por que pasa el niño cuando se da sulfato de quinina á la madre durante el período de la lactancia.»

El Dr. Oui ha estudiado de nuevo esta cuestión buscando ante todo en qué condiciones pasa el sulfato de quinina á la leche. Ahora bien, resulta de los numerosos análisis que el sulfato de quinina administrado á la dosis de 75 centigramos á 1 gramo, se halla en la leche, pero en muy pequeña cantidad, puesto que no ha sido posible dosificarlo más que una sola vez, y todavía en este caso no se le ha hallado más que en la proporción de 2 á 3 miligramos por 100 centímetros cúbicos. Una sola vez que mame el niño parece que basta para agotar la leche quininizada. En fin, como lo había afirmado Bourdel, en las dos ó tres horas que siguen á su absorción es cuando se halla la quinina en la secreción láctea.

En cuanto á la acción de esta leche sobre los niños, de las numerosas observaciones hechas en las mejores condiciones de comparación posibles, y fuera toda causa de error, parecen demostrar que el sulfato de quinina así absorbido no lo es en cantidad suficiente para alterar su salud. Esta conclusión no puede aplicarse más que en los casos en que el sulfato de quinina ha sido administrado á la madre á dosis moderadas, es decir, no pasando de un gramo.

Estas investigaciones no permiten apreciar el daño que podría sobrevenir consecutivamente á la absorción de dosis más considerables y en el caso de insuficiencia de los emunctorios pudiendo aumentar las probabilidades de intoxicación. Pero sería ciertamente un gran error resistirse á emplear un medicamento tan activo y útil como el sulfato de quinina, á la mujer que cría por el temor de accidentes que jamás se han demostrado seriamente. (*Journ. de Médéc. et de Chirurgie pratique.*)

LA LAPAROTOMÍA EN LA OCLUSIÓN INTESTINAL DE LOS NIÑOS, POR BAYER.—El autor presenta tres observaciones de laparotomía por ileus en los niños:

El primer caso, que se terminó por la muerte, se refiere á un niño de 7 meses operado al séptimo día después de la aparición de los accidentes. Se trataba de una invaginación del ileón en el ciego. Las partes estaban gangrenadas. Vista la gravedad del caso se estableció un ano contranatural. Falleció á las pocas horas de operado.

Los otros dos casos terminaron curándose. Se trataba en uno de una niña de 8 años sujeta á accidentes de obstrucción intestinal. A la abertura del abdomen se halló una estrechez fibrosa de la región ileocecal. Se practicó la ileo-colostomía y la niña curó rápidamente.

La tercera observación es un caso de vólvulo sobre agudo en un niño de 7 años. La operación se hizo *in extremis*, pues existían los vómitos fecaloides hacía ya tres días. A la abertura del abdomen se halló una brida fibrosa que extrangulaba el intestino delgado. Sección de la brida y sutura de la herida. Curación. (*Prog. med. Wochenschr.*)

J. M. B.

EL TRATAMIENTO DE LA ECLAMPSIA PUERPERAL.—De *Le Progrès Médical* tomamos el siguiente interesante trabajo de M. Plicque, en el que resume las principales opiniones emitidas en la Academia de Medicina con motivo de una importante discusión acerca de la patogenia y de los tratamientos preventivo y curativo de la eclampsia puerperal.

I.—En la *patogenia* de la eclampsia encontramos tres factores de muy desigual importancia: 1.º la toxemia debida á la insuficiencia de la depuración urinaria; 2.º la hiperexcitabilidad refleja de los centros nerviosos; 3.º la excitación refleja que tiene por punto de partida el útero grávido, el trabajo mismo del parto y la herida uterina después del parto.

El elemento capital es la toxemia por insuficiencia de la depuración urinaria. Clínicamente, esta insuficiencia se anuncia mucho tiempo antes, en el curso del embarazo, por un síntoma casi constante, la albuminuria. Es, pues, preciso investigar con frecuencia la albúmina en la orina de todas las mujeres embarazadas. Los hechos de eclampsia sin que la precediera la albuminuria son rarísimos.

Para M. Robin, en la mayoría de estos casos la albuminuria no ha sido reconocida por haber empleado reactivos poco sensibles ó por haberla buscado en un momento desfavorable. En algunas emba-

razadas albuminúricas, la albúmina sólo se encuentra en cantidad notable en la orina dos ó tres horas después de las principales comidas. En algunos casos sin albúmina existe oliguria que debe bastar para dar el grito de alerta (Guéniot). Los trastornos visuales, los trastornos gástricos, la cefalea, la disnea, tienen también una gran importancia (Pinard). La gravedad de la toxemia y de la eclampsia parece proporcional á la cantidad de albúmina (Guéniot).

La hiperexcitabilidad refleja de la médula es la consecuencia de la toxemia. Su papel bien establecido por M. Guéniot es, no obstante, importante bajo el punto de vista terapéutico. Ella explica la utilidad del cloral, del cloroformo, de la tranquilidad completa; ella explica el daño de las maniobras tocológicas que excitan demasiado vivamente el útero.

Más secundario es el papel de la excitación refleja cuyo punto de partida es el útero. M. Charpentier ha demostrado el error en que están Dührsen y los tocólogos alemanes que creen hacer cesar la eclampsia evacuando el útero. Esta evacuación obra poca cosa sobre la albuminuria. La excitación que se produce en la matriz es con frecuencia seguida de violentas convulsiones. De poca monta es el papel que desempeña el traumatismo del parto normal (Tarnier). La eclampsia principia casi siempre en las últimas semanas del embarazo, raras veces durante el trabajo del parto. Para Lancereaux, el parto obra casi casi como las otras causas comunes de los accidentes urémicos, p. ej., una violenta emoción. Tampoco es de importancia el papel de la herida uterina después del parto normal. No obstante, hace notar Pinard que las mujeres eclámpicas parecen más expuestas ó más sensibles á las infecciones, á las hemorragias. En su puerperio deben adoptarse precauciones especiales.

II.—El *tratamiento preventivo de la eclampsia* puede resumirse en tres palabras: régimen lácteo absoluto. Este régimen se empezará lo antes posible. La oliguria, los diversos trastornos señalados más arriba constituyen una indicación tan formal como la albúmina. Tarnier concede gran importancia á los trastornos visuales. No conviene suspender la leche aun cuando desaparezca la albúmina (Jaccoud). En las embarazadas no albuminúricas, cree Jaccoud que es siempre una precaución útil el régimen lácteo mixto. Dando un litro diario de leche durante los seis primeros meses, dos litros durante los tres últimos, y continuando la leche á dosis cada vez más cortas durante las seis semanas después del parto, Jaccoud ha visto parir á término y sin accidentes á tres mujeres que padecían accidentes cardíacos graves.

Otra precaución importante que señala Jaccoud es que se ha de evitar el más leve enfriamiento en las embarazadas albuminúricas, porque les produce fácilmente serios accidentes de obstrucción renal.

El tratamiento preventivo es de suma importancia, porque declarada la eclampsia, á pesar del tratamiento curativo, la mortalidad es considerable (Tarnier).

III.—Declarada la eclampsia, el *tratamiento curativo* debe ser aplicado pronto. Una sangría de 400 á 500 grs. constituye el medio más rápido y eficaz de diluir la sangre cargada de toxinas. Para acabar esta dilución, para activar la depuración renal es preciso hacer tomar enseguida buena cantidad de leche aunque haya que emplear la sonda exofágica (Tarnier). Debe emplearse el cloral y el cloroformo contra la hiperexcitabilidad medular. La cloroformización debe ser sostenida durante seis, ocho horas seguidas. No conviene dejar despertar la enferma (Guéniot). Así pues el médico no puede dejarla, lo que hace algo difícil este medio. Empleando el cloral, es más fácil mantener la enferma bajo la influencia constante del medicamento. M. Charpentier hace dar un primer enema de 4 grs. de cloral en 60 gramos de mucilago de membrillo; si es expulsada esta lavativa administra enseguida otra, y si es conservada no da la segunda hasta pasadas cinco ó seis horas. En un caso llegó á dar así 16 grs. de cloral en las 24 horas. Cuando cesan los accesos no se suspende bruscamente el cloral, sino que se da una sola lavativa de 4 grs. al día, ó bien una poción con 3 grs. de cloral en 125 grs. de julepe gomoso. En algunas mujeres delicadas, anémicas, con poca cianosis y en las que los accesos eclámpicos sean poco frecuentes, puede bastar el tratamiento por el cloral sin la sangría.

Como medios accesorios, han sido generalmente aceptadas (A. Robin, Tarnier, Jaccoud) las inhalaciones de oxígeno, útiles para activar la combustión de las toxinas de la sangre. Parecen igualmente racionales para luchar contra el edema y la congestión renal, las emisiones sanguíneas por medio de ventosas escarificadas al nivel del triángulo de Petit (A. Robin). Los purgantes drásticos son útiles para establecer una derivación intestinal y facilitar la eliminación de las toxinas (Lancereaux). M. A. Robin ha demostrado las ventajas teóricas que ofrecen diversas sustancias: ácido salicílico, benzoico, tulúco para facilitar esta eliminación. M. Guéniot ha hecho una objeción, que muchas veces será capital, al empleo de estos medios: no obran con bastante rapidez.

IV.—La cuestión de la *intervención tocológica* en el tratamiento de

la eclampsia constituía el fondo de la memoria de M. Charpentier que fué el origen de tan importante discusión. Sus conclusiones parece que han sido aceptadas por todos. Siempre que sea posible, conviene aguardar á que el trabajo se declare espontáneamente y dejar terminar el parto por sí solo. Si, habiéndose declarado el trabajo espontáneamente, no se termina el parto, por ser demasiado débiles las contracciones uterinas, terminar el parto por una aplicación de forceps ó una versión si es vivo el feto, y si es muerto por una cefalotripsia, una basiotripsia, una craniotomía. Para intervenir así, debe aguardarse á que el estado de las partes enfermas sea tal (dilatación completa ó dilatabilidad del cuello) que se pueda hacer impunemente, es decir, sin violencia, y, por consiguiente, sin daño para la madre. Conviene reservar el parto provocado para aquellos casos excepcionales en que el tratamiento médico no ha dado resultado. Debe desecharse absolutamente la operación cesárea y el parto forzado, sobre todo el parto forzado por las incisiones profundas del cuello. Las estadísticas de M. Charpentier, demuestran que el trabajo espontáneo da una mortalidad de 18,96 por 100; el trabajo estimulado por las duchas calientes, la perforación de las membranas, da una mortalidad de 26,66 por 100; el trabajo provocado una mortalidad de 52,38 por 100; el trabajo forzado una mortalidad de 40 74 por 100. Así, pues, deben evitarse las intervenciones cuanto sea posible y reservarlas para algunos casos muy graves.

EL PERÍODO DE INCUBACIÓN DE ALGUNAS ENFERMEDADES. — Los síntomas de muchas enfermedades no empiezan á manifestarse en el momento mismo del contagio ó de la infección sino hasta transcurrido un plazo. A fin de investigar la duración que en las diversas enfermedades contagiosas é infecciosas tiene este período, llamado de incubación, la Sociedad Clínica de Londres nombró un Comité cuyas conclusiones redactadas por el Dr. Broadbent son de notable importancia. Helas aquí en extracto:

Difteria.—Dura la incubación unos dos días, alguna vez cuatro y excepcionalmente siete. El contagio puede efectuarse en todos los períodos de la enfermedad, y conservarse durante meses por los vestidos ú objetos contaminados.

Sarampión.—De cuatro á dieciocho días, generalmente catorce. Hay peligro de contagio durante toda la enfermedad, pero desaparece rápidamente después de la convalecencia y se conserva poco el peligro por los objetos contaminados.

Escarlatina.—Dura la incubación de uno á siete días; generalmente de tres á cuatro. Es de temer el contagio hasta que cesa la descamación; la virulencia se conserva durante tres meses por lo menos.

Rubeola.—Su incubación dura de dos á tres semanas. El contagio puede tener lugar antes de aparecer la erupción tanto como durante la evolución de la misma. Después parece que es de corta duración el peligro de contagio.

Parótidas.—Como la rubeola, su incubación es de dos á tres semanas; más á menudo tres semanas. Son contagiosas durante los cuatro primeros días.

Influenza.—El período de incubación es de uno á cuatro días, con más frecuencia de tres á cuatro.

Viruela.—Dura la incubación de nueve á quince días; generalmente doce días. Puede efectuarse el contagio durante toda la enfermedad. Los gérmenes conservan su virulencia durante mucho tiempo y pueden ser transportados con las ropas.

Varicela.—Su incubación dura de dos á tres semanas. El contagio se efectúa de preferencia durante el período eruptivo.

Fiebre tifoidea.—La duración media de su incubación es de doce á catorce días; no obstante puede ser de solo ocho días y también durar veinticuatro. Puede contagiarse durante toda la enfermedad y aún en la quincena que sigue á la desaparición de la fiebre. Se cree que la virulencia de los gérmenes de esta enfermedad se conserva durante dos meses ó más.

ESPADALER.

FÓRMULAS

TRATAMIENTO DE LA ATAXIA LOCOMOTRIZ PROGRESIVA (*Grasset*).

I.—*Ataxia locomotriz sin sífilis anterior*.

1.º Diez días cada mes tómese el cornezuelo de centeno en polvo:

Cornezuelo de centeno. . . . 0,05 gramos.

Para un papel: se tomará uno en cada comida durante cinco días y dos los otros cinco días.

Los veinte días restantes de cada mes se tomará en cada comida una cucharada de

Ioduro potásico.	10 gramos.
Agua.	300 —

2.^o Cada diez días aplíquense botones de fuego á lo largo de la columna vertebral; ó, en caso de curso subagudo, tiras de vejigatorio á lo largo de la columna, en las ranuras.

3.^o Tres veces por semana aplíquense corrientes continuas, débiles primero, después de mediana intensidad (de 3 á 10 miliampères) á lo largo de la columna y de los miembros afectos.

Los otros tres días hágase una fricción seca y un amasamiento de todo el cuerpo, precedidos ó no de una loción fría con la esponja.

4.^o Pasar dos veces al año—en mayo y en septiembre—de veinte á veinticinco días en Lamalou, y si esto fuese imposible, tomar en casa 30 baños á 34° C., con 100 gramos de sulfato de hierro; duración de diez á veinte minutos y en seguida á la cama. Un baño diario.

5.^o Régimen tónico; poco trabajo intelectual; ningún exceso; vida de campo.

II.—*Ataxia locomotriz con sífilis anterior.*

1.^o En mayo y septiembre, temporada de veinte á veinticinco días en Lamalou.

2.^o Después de la temporada de septiembre, quince días de descanso y dos meses de tratamiento específico.

Durante diez días, aplicaciones de ungüento napolitano (y fricción) en cantidad como una avellana, por la mañana debajo de las axilas y por la tarde en las corvas.—Gargarismos diarios con 4 gramos de clorato potásico en un vaso de agua.

Los diez días siguientes se tomará 2 gramos diarios de ioduro potásico; 3 gramos los diez días siguientes; 4 los otros diez días; 5 los otros diez, y, por último, 6 los últimos diez días.

Renuévase la misma serie durante los dos meses (marzo y abril) que preceden á la temporada de primavera en Lamalou.

3.^o Entre las dos series de tratamiento específico, tómese en cada comida una cucharada de

Extracto hidroalcohólico de kola.	10,00 gramos
Arseniato de sosa.	0,10 —
Jarabe de corteza de naranjas amargas.	300 c. c.

y aplíquense cada diez días botones de fuego á lo largo de la columna vertebral.

Entre las dos temporadas de Lamalou, descanso de un mes después de la primera y un mes antes de la segunda, é hidroterapia en un establecimiento especial el resto del tiempo.

4.º Como para I.

III.—*Crisis violentas de dolores fulgurantes.*

1.º Si lo tolera el estómago, tómese cada media hora un sello de 0,50 gramos de antipirina ó de 0,25 gramos de fenacetina hasta ocho.

2.º Si el estómago no tolera medicamentos, hágase de una á cuatro inyecciones hipodérmicas de un centímetro cúbico de

Agua, c. s. para. 10 c. c. de solución.

ó Antipirina. 5 gramos.

Clorhidrato de morfina. 0,10 gramos.

Sulfato de atropina. 0,005 —

Agua de laurel cerezo. 10 c. c.

3.º Aplíquese tiras de vejigatorios á lo largo de la columna vertebral.

PÍLDORAS CONTRA LA URTICARIA.

(Dr. Brocq)

Bromhidrato ó clorhidrato de quinina. } áá 5 centigramos.

Ergotina. }

Extracto de belladona. 2 miligramos.

Excipiente y glicerina.—C. S. para una píldora.

Tómense de 8 á 16 píldoras diarias.

TRATAMIENTO DEL ECZEMA VULVAR

El Dr. Colombini considera el mentol como el medicamento más eficaz en el eczema de la vulva. Si hay erosiones lo emplea en linimento ó en pomada.

Mentol. 5 gramos.

Aceite de almendras dulces. 30 —

ó bien

Oxido de zinc. } áá 15 gramos.

Almidón. }

Vaselina. 20 —

Mentol. 5 centigramos á 2 gramos

Si no hay erosiones, usa una disolución alcohólica de mentol al 5 ó 10 por 100 y cubre después las partes afectadas con el polvo siguiente:

Oxido de zinc.	ââ. 15 gramos.
Subnitrato de bismuto.	
Mentol.	1 á 3 —
Almidón	50 —

(*Revue Gén. de Clin. et de Thérapeutique*).—F. TOLEDO.

DISENTERÍA Y YODOFORMO.

Los Dres. Lardier y Pernet proclaman que el yodoformo es el medicamento de más maravillosos efectos en la disentería, dado á la dosis diaria de 30 á 40 centigramos. La fórmula que usan es:

Yodoformo.	0,05 gramos.
Polvos de opio.	0,04 —

Para un papelillo, y dan de seis á ocho iguales durante el día, á intervalos iguales.

SELLOS ANTICOLÉRICOS. (*Koulasowsky*.)

Tintura de nuez moscada.	xii gotas.
Alcanfor pulverizado.	0,06 gramos.
Sulfuro negro de mercurio.	4,00 —

Para 12 sellos, y tomar uno cada hora.

CÓLICOS HEPÁTICOS.

Benzoato de sosa.	ââ 5,00 gramos.
Salicilato de sosa.	
Polvo de nuez vómica.	0,50 —

M. y h. 20 sellos.

Dosis: Tres veces al día durante cuatro ó seis semanas.

TRATAMIENTO DE LA GONORREA EN LA MUJER

M. Asch recomienda una mezcla de partes iguales de lanolina, glicerina y agua, que emplea en inyecciones uterinas, vesicales y vaginales, y cuyo título varía de 2 á 5 por 100.

SUBLIMADO Y ANTIPIRINA CONTRA LA BLENORRAGIA.

Sublimado corrosivo.	1 gramo.
Antipirina.	100 —
Agua destilada.	10000 —

Inyéctese cuatro veces al día en la uretra; reténgase el líquido lo posible.

La antipirina hace que estas inyecciones no sean dolorosas.

DEMOGRAFÍA MÉDICA DE BARCELONA

ESTADO de los enfermos asistidos en sus domicilios por los señores Facultativos del Cuerpo Médico Municipal, durante el mes de Octubre de 1893.

ENFERMEDADES INFECCIOSAS Y CONTAGIOSAS		CLASIFICACIÓN DE LOS ASISTIDOS POR EDADES Y PERÍODOS DE LA VIDA																																																
		Modifi- cación		1ª den- tición		Transi- ción		2ª den- tición		Puer- ta		Nubili- dad		Virgi- dad		Vestimenta		Senec- tud		Dece- ntud		Totales parcia- les		Totales generales																										
		V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.	V.	H.					
Viruela		1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
Sarampión		1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
Escarlatina		1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
Angina y laringitis difterica		1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
Coqueluche		1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
Enfermedades tifoideas		1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
Enfermedades puerperales		1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
Intermitentes palúdicas		1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
Disenteria		1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
Sífilis		1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
Carbunco		1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
Hidrofobia		1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
Tuberculosis		1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
Cólera		1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
Otras enfermedades infecciosas y contagiosas		1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
Totales parciales		1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
Enfermedades comunes		1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
Totales parciales		1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
TOTALES PARCIALES		1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
TOTALES PARCIALES		1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
TOTALES PARCIALES		1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
TOTALES GENERALES		1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1

RESUMEN

Número de visitas practicadas á estos enfermos, 6141.—Trasladados al Hospital de la Santa Cruz, 14.—Trasladados al Hospital del Sagrado Corazón, 1.—Operaciones practicadas, 1.—Trasladados al Asilo del Parque, 1.—Pasan á la asistencia particular, 3.—El Decano del Cuerpo Médico Municipal, Dr. Pelegrin Giralt.

(Septiemb 893)

Días del mes.	Absorcion.	Virelula.	Sarampión.	Escarlatina.	Coqueluche.	Difteria.	Erisipela.	Gangrena.	Sept. ^a quirúrgica.	Id. puerperal.	Rumatismo.	Sífilis.	Enfermedades tifoideas.	Tuberculosis.	Eclampsia.	Disenteria.	Peritonitis.	Pulmonía.	Meningitis epidémica.	Catarro epidémico.	Colera esporádico.	Faludismo.	Leprosia.	Tétanos.	Antraix.
1	1
2	1	2	3	5	.	.	.	1
31	3
4	3	3	.	.	.	1	1	1
5	.	1	6	3	.	1
6	1	1	5
7	5	4	2	3
8	.	1	.	.	.	1	1	5
9	1	1	4	3
10	4	2	1	2	3	.	1
11	3	1	1	5	.	.	.	1
12	3	1	1	5
13	2	2	2	3
14	1	2	1	.	.	2	2
15	3	4	1
16	2	1	4	2	.	.	.	1
17	3	1	1	2	1
18	.	3	.	.	.	1	.	.	.	1	.	.	1	2
19	2	4	5	1	.	.	1
20	2	3	1
21	.	1	1	6	1	.	.	2
22	1	2	.	.	.	1	1	4
23	.	1	2	1
24	4	1	.	1
25	2
26	3	2	3	2
27	2	1	.	.	1	2	.	.	.	1	.	.	1	5
28	1	1	3	1	.	.	2
29	2	1	3	6
30	3	2	5	1	.	.	1
Total mens.	47	30	1	.	1	13	.	.	1	3	.	.	61	90	5	1	2	12	.	.	.	1	.	1	1

CUA RO 2.º
Demográfico comparativo por distritos.
(Septiembre 1893).

Dis- tri- tos.	Enfermedades reputadas infecciosas.																									Digestiva. Boc. far. exof. Estómago. Intestinos. Anales. Vagina y pene.	Circulat. ^o				Sistema nerv. ^o				Masculino.	Femenino.	Urinario.	Locomotor.	Esclerema.	Falta de desarrollo.	Sin diagnóstico.	Frenopatías.	Neoplasmas.	Dermatosis.	Alcoholismo.	Asfixia en el agua.	Intoxicación.	Homicidio.	Suicidio.	Accidente.	Total de enfermedades infecciosas.	Total de enfermedades comunes.	Total de defunciones.	Total de natalidad.
	Abortos.	Viruela.	Sarampión.	Escarlatina.	Coqueluche.	Difteria.	Erisipela.	Gangrena.	Sept. ^a quirúrgica.	Id. puerperal.	Reumatismo.	Sífilis.	Enfermedades tifoideas.	Tuberculosis.	Eclampsia.	Disenteria.	Peritonitis.	Pulmonía.	Meningitis epidémica.	Catarro epidémico.	Colera esporádico.	Paludismo.	Lepra.	Tétanos.	Antrax.		Tejido propio.	Meninges.	Sistema de irrigación.																									
Nosocomios.	1	2	1	9	27	1	1	7	3	5	2	1	.	2	2	5	.	.	2	.	.	1	.	3	.	1	40	38	78	46					
Hostalfranchs.	10	2	.	.	1	2	.	.	1	.	.	.	7	10	2	.	1	5	1	.	2	10	3	1	3	.	.	.	1	6	6	.	.	4	.	.	2	1	32	40	72	94		
Universidad.	6	3	.	.	.	3	13	14	.	.	.	2	1	8	1	7	1	.	.	.	5	1	4	.	.	2	.	.	1	.	.	3	.	.	.	39	37	76	118		
Hospital.	2	3	.	.	.	2	.	.	1	.	.	.	8	5	2	7	.	1	1	4	.	4	1	.	.	1	.	1	2	19	25	44	61		
Atarazanas.	10	6	.	.	1	4	3	1	.	1	1	2	7	.	3	1	.	.	.	4	4	2	.	.	1	16	22	38	30			
Concepción.	4	3	2	.	.	1	1	1	6	1	7	1	1	1	.	.	1	.	.	3	9	23	32	44			
Instituto.	8	9	1	.	1	.	.	1	2	11	.	1	2	10	1	8	1	2	5	1	26	32	58	96				
Audiencia.	2	.	.	.	1	2	6	.	.	1	2	1	.	3	1	1	.	.	2	10	16	26	39				
Barceloneta.	3	2	.	.	1	2	6	1	.	2	3	.	.	2	1	3	2	1	14	13	27	41			
Borne.	4	2	2	2	6	9	17	15			
Lonja.	1	1	.	.	2	3	4	1	1	1	3	.	.	1	1	11	10	22	37				

(Septiembre 1893.)

El Director, L. Comenge.

CUERPO MÉDICO MUNICIPAL DE BARCELONA
Sección 1.^a — ASISTENCIA MÉDICA
Servicios prestados durante el mes de octubre de 1893.

LOCALES	Heridos auxilia- dos.	Operaciones prac- ticadas.	Visitas gratuitas en el mismo local.	Idem, idem á do- micilio.	Recono- cimientos.			CERTIFICACIONES Informes.	Auxilios á embria- gados.	Vacunaciones	Reconocimientos á viajeros proce- dentes del extranjero, referendo de las respectivas patentes de sanidad y otros servicios varios.
					A personas.	A idem alie- nadas.	A edificios ó industrias.				
Casas Consistoriales.	32	7	169		11						
Dispensario de la Barcel. ^a	56	17	347		73						
Id. de la Concepción			29		11						
Id. de la Universidad			42		23						
Id. de Hostafranchs.	36	7	910		37						
Id. de Santa Madrona	68	42	2607		181						
Asilo del Parque		1	282		15	30					
Totales	192	74	4386	6995	351	30		325	28	335	1407

Total general de servicios prestados: 14123.

Barcelona 6 de noviembre de 1893. EL DECANO, **Pelegrin Giralt.**

Sección 2.^a — INSTITUTO DE HIGIENE URBANA

Servicios que se han practicado en octubre de 1893.

ENFERMEDADES que motivaron los servicios	HABITACIONES desinfectadas por medio de		OBJETOS desinfectados por medio del calor húmedo á 130° (Estufa Geneste)	OBJETOS DESTRUIDOS por el fuego		
	Solucio- nes anti- sépticas	Desinfec- tantes ga- seosos.				
Tuberculosis..	50	50	Alfombras..	12	Almohadas..	24
Tifus.	63	63	Americanas..	21	Zapatos (pares)..	6
Viruela.	18	16	Almohadas..	200	Gorras..	1
Coqueluche..	2	2	Abrigos..	7	Garibaldinas..	2
Difteria..	13	13	Bufandas..	2	Pieles..	8
Sarampión..	6	6	Blusas..	9	Sombreros..	3
Enterocolitis..	2	3	Batas..	2	Alfombras..	3
Escarlatina..	1	1	Vanovas..	6	Pantalones..	1
TOTALES..	155	154	Colchones..	135	Americanas..	1
Otros servicios á la desin- fección per- tinentes...	689		Cubrecamas..	53	Calzoncillos..	3
Servicios espe- ciales con in- forme.....	20		Capas..	3	Pañuelos..	3
			Calzoncillos..	37	Alpargatas (par)..	1
			Camisetas..	23	Cinturones..	1
			Calcetines (pares)..	28	Ules..	1
			Camisas..	56	Trapos..	1
			Colchas..	10	Sábanas..	1
			Corsés..	3	Corsés..	1
			Chalecos..	23	Toallas..	1
			Chambras..	3	Capas..	1
			Chubarcas..	1	Cunas..	2
			Delantales..	17	Jergones (paja)..	109
			Enaguas..	6		
			Fundas..	59		
			Faldas..	24		
			Fajas..	2		
			Jergones..	109		
			Gorras..	15		
			Garibaldinas..	6		
			Mantas..	121		
			Montones..	16		
			Medias (pares)..	10		
			Pañuelos..	474		
			Pantalones..	31		
			Sábanas..	246		
			Sacos señora..	26		
			Sobretodos..	5		
			Servilletas..	95		
			Trapos..	411		
			Toallas..	62		
			Tapabocas..	10		
			Telas catre..	8		
			Toquillas..	2		
			Vestidos señora..	16		
	864	154	Total..	4948	Total..	275

Barcelona 6 de noviembre de 1893.—V.º B.º El Decano **Pelegrin, Giralt.**—El Con-
sejal Director, **Federico Massó Pastor.**—El Director, **L. Comenge.**

BAUTISTA COSTA

— ♦ DENTISTA ♦ —

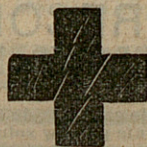


Construye dientes y dentaduras completas de doble presión, en oro y caoutchouc sistema americano. Empastes finos y orificaciones con oro cristalizado de los Estados-Unidos. Extracción de muelas y demás operaciones de la boca por la ELECTRICIDAD.

Calle de la Librería, núms. 10 y 12, piso 2.º—BARCELONA

Fábrica de Apósitos de Pablo Hartmann

Especialidades
en algodones antisépticos
vendas, etc.
Artículos ortopédicos
Aparatos electro-médicos
Aparatos para desinfección
Aparatos sanitarios



Marca registrada

instrumentos para la Cirujía
Campanas y aparatos
pneumáticos
Laboratorios farmacéuticos
Cocinas y lavaderos mecánicos
para Hospitales
Especialidades en artículos
farmacéuticos

BARCELONA

Premiados en distintas Exposiciones Universales con catorce Medallas

VINO GUARRO.

YODO-TÁNICO FOSFATADO.

Superior al aceite de hígado de bacalao emulsionado ó no, á los ferruginosos y á las soluciones fosfatadas.

Primero elaborado en España.

Es irremplazable en la *Tuberculosis* de todos los órganos, *Bronquitis crónica*, *Pneumonia caseosa*, *Raquitismo* y *Escrofulismo* en sus distintas formas (tumor blanco, Mal de Pott, tumores fríos).

Cada 30 gramos (dos cucharadas grandes) de **Vino Guarro**, preparado con *Moscato*, contienen químicamente puros obtenidos en nuestra casa,

5 centigramos de Yodo.—30 id. de Tanino.—30 de Lactofosfato de cal.

Preparamos también para los mismos usos y con igual dosificación el **Jarabe yodo tánico fosfatado Guarro.**

Los consumidores no confundirán nuestro vino y jarabe con recientes imitaciones. —10 reales frasco.

Por mayor: Salvador Banús, Jaime I, 18, y Sociedad Farmacéutica Española, Tallers, 22.
Por menor: Principales Farmacias y en la de su autor, Alta de S. Pedro, 50, Barcelona.



Elixir Digestivo

DE

JIMENO

PEPSIN. Y PANCREATINA EN ESTADO NATURAL, Y DIASTASA.

DIGESTIVO COMPLETO de los alimentos grasos, azoados y feculentos.--**EXCITANTE PODEROSO DE LA DIGESTION**, por hallarse compuesto de los jugos pépsico y pancreático naturales, con sus inherentes ácidos, sales y principios inmediatos. Está reconocido este digestivo como preparación de alta novedad y superior á todas las conocidas.--**PRINCIPALES INDICACIONES.**--Apepsia (falta de apetito), dispepsias ácidas y flatulentas, digestiones pesadas, vómitos de los alimentos y vómitos de las embarazadas.

FARMACIA DEL GLOBO, PLAZA REAL, 4, BARCELONA, Y EN TODAS LAS DE LA PENÍNSULA

CASTAÑO

JARABE DE HIPOFOSFITOS DEL Dr. JIMENO

EUPÉPTICO Y RECONSTITUYENTE (FORMULA FELLOWS MODIFICADA)

Contienen los hipofosfitos de sosa (0'20), de cal (0'23), de hierro (0'05), de manganeso (0'02), de quinina 0'45 y de estricnina 0'001, químicamente puros y solubles.

El hipofosfito de estricnina á un miligramo por la dosis ordinaria de 20 gramos de jarabe, cucharada grande, aleja todo peligro de síntomas de intoxicación estricnina.

El Jarabe de hipofosfitos del Dr. Jimeno

hecho bajo las inspiraciones de un reputado facultativo de Barcelona, y con todo el esmero posible para su dosación y pureza, goza de una aceptación grandísima entre los mejores facultativos de la Península, por lo bien que responde á sus múltiples indicaciones.

El Jarabe de hipofosfitos del Dr. Jimeno

es de acertada aplicación y de resultados seguros en todas aquellas enfermedades que reconocen por causa la anemia, como por ejemplo los distintos estados nerviosos procedentes de empobrecimientos de la sangre, neuralgias faciales, jaquecas (migraña), dolores de estómago durante la digestión, báhidos ó desvanecimientos, zumbido de oído, ruidos en la cabeza, etc., etc. En el aparato digestivo puede combatirse con este jarabe la inapetencia, las dispepsias en todas sus formas, las regurgitaciones ó acideces (cor agre), los vómitos y el estreñimiento y desarrollo de gases.

Y donde son muy palpables las ventajas del JARABE DE HIPOFOSFITOS DEL DR. JIMENO, es en las enfermedades como la tisis, diabetes sacarina, raquitismo de los niños, convalecencia del tífus y en general en todos los estados caquéticos de consunción ó pérdida de las fuerzas orgánicas.

El fósforo en la forma de hipofosfitos, los reconstituyentes calcio, hierro y manganeso y los tónicos quinina y estricnina, representan una medicación tónica, reconstituyente y estimulante completa.

Toleran este Jarabe todas las personas por débiles que se encuentren, y siendo como son moderadas las dosis de sus más activos componentes, el bienestar que produce á los enfermoses constante y duradero. No estimula en exceso un día á costa de la depresión del día siguiente.

DOSIS: Una cucharada grande disuelta en medio vaso de agua, cada cuatro horas; para los niños la mitad de la dosis. A veces se recomienda tan sólo una cucharada grande disuelta en agua antes de cada comida. El facultativo en último resultado, indicará la dosis y hora de tomarla.

NOTA.--No debe confundirse este Jarabe de hipofosfitos del doctor Jimeno con otros similares.

FRASCO, 3'50 PESETAS

FARMACIA DEL GLOBO DEL DR. JIMENO
SUCESOR DE PADRÓ
4, PLAZA REAL, 4.-BARCELONA

CREMA del Dr. CASALLACHS

con un 75 por 100 de

ACEITE PURO DE HÍGADO DE BACALAO

Pancreatina y lacto-fosfatos

SUPERIOR A TODAS LAS EMULSIONES

Es el reconstituyente más perfecto y activo que se conoce, y según la opinión de distinguidos médicos, el que mejor y más pronto combate la tisis pulmonar, anemia, escrófulas, debilidad, afecciones de la garganta, tos crónica y resfriados. En los niños y adultos raquíticos, con el primer bote se ponen de manifiesto sus grandes cualidades curativas.

Farmacia Casallachs y Cartagena
Hospital, 58, y Cruz Cubierta, 131. — Barcelona.

JARABE DE HIPOFOSFITOS VALLES

Es recetado por los médicos más eminentes para reforzar á los débiles, acelerar las convalecencias de todas las enfermedades y como el mejor reconstituyente para ancianos, mujeres y niños * 3 ptas. frasco en las principales farmacias de España

DEPÓSITO: **CARDERS, 3** (FARMACIA MODELO) — J. URIACH Y C.², agentes

LECCIONES DE TERAPÉUTICA

(Las Medicaciones). Cuarta y última parte (MEDICACIÓN ANTIDISPÉPSICA, MEDICACIÓN ANTIDISNEICA, MEDICACIÓN DE LA TOS, MEDICACIÓN EXPECTORANTE, MEDICACIÓN DE LA ALBUMINURIA, MEDICACIÓN DE LA UREMIA, MEDICACIÓN ANTISUDORÍFICA), por George **Hayem**; traducida al castellano por D. Enrique SIMANCAS Y LARSÉ. Esta obra, que tenemos el gusto de recomendar á nuestros numerosos lectores, tiene un carácter y excepcional importancia por la parte consagrada á la medicación antidispéptica; mejor dicho, al estudio de la *dispepsia*, su diagnóstico y tratamiento. En esta parte del libro se hace un estudio tan profundo y tan cabal del elemento dispepsia, que constituye una verdadera monografía de este padecimiento, sirviendo de base las investigaciones personales del autor sobre este punto.

Si á esto se agrega el haber descubierto un nuevo procedimiento de examen clínico, basado en ciertos perfeccionamientos introducidos en la técnica del examen de los desórdenes digestivos, se comprenderá toda la importancia y toda la utilidad que para el médico práctico ha de tener una obra que tan extensa y magistralmente estudia las afecciones del estómago, cuya frecuencia é importancia en la patología humana no necesitamos señalar, y cuyas consecuencias así directas como remotas les presta un interés de primer orden.

Precios: en rústica, 12 pesetas en Madrid y 13 en provincias; en pasta, 13'50 en Madrid y 14'50 en provincias.

Se halla de venta en la Librería editorial de Bailly-Baillière é Hijos, plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid, y en todas las librerías de España, Ultramar y América.

Farmacia y Laboratorio Químico

M. GÓMEZ DEL CASTILLO

Premiada con Medalla de Oro en la Exposición Universal de Barcelona de 1888

POR TODOS SUS PEPTONATOS, ELIXIRES, SOLUCIONES Y GRÁNULOS.

Los más rápidos, seguros y eficaces según dictamen de la Real Academia de Medicina y Cirugía, cuya eficacia é inmensos resultados han sido comprobados en los hospitales de esta capital, Madrid y Buenos Aires. Dice así la ilustre Real Academia de Barcelona:

ELIXIR PEPTONATO DE HIERRO «CASTILLO»

Es de un grato sabor, sus efectos empiezan á manifestarse en los primeros días, no produce as-
tricción ni cólico, como sucede con los demás preparados ferruginosos, notándose mayor coloración
en las mucosas, aumento de apetito y otros efectos que no dejan lugar á duda sobre los inmensos
resultados del Elixir.

V.º B.º Dr. Bartolomé Robert.—El Secretario perpetuo, Luis Suñé Molist.

SOLUCIÓN DE PEPTONATO AMÓNICO HIDRARGÍRICO «CASTILLO» para inyecciones hipodérmicas; cada grano de esta solución contiene 0'02 de sal (una inyección diaria).

GRÁNULOS DE PEPTONATO AMÓNICO HIDRARGÍRICO «CASTILLO»; cada gránulo contiene 0'01 de sal por tomar CINCO gránulos al día.

El peptonato amónico hidrargírico «CASTILLO», tanto en la forma de solución como de gránulos tiene su principal uso en los periodos secundarios y terciarios de la sífilis, cuyos progresos contiene inmediatamente, llegando en pocos días á la mas completa curación, cosa que no había podido conseguirse antes del descubrimiento de tan prodigioso preparado según se acredita en las practicas de eminentes especialistas académicos y puede afirmar de los experimentos efectuados esta Real Academia de Medicina y Cirugía.

SOLUCIÓN DE PEPTONATO DE QUININA «CASTILLO» para inyecciones hipodérmicas; cada grano de solución contiene 0'20 de sal.

GRÁNULOS PEPTONATO DE QUININA «CASTILLO», cada gránulo contiene 0'03 de sal.

El peptonato quinina Castillo, bajo estas dos formas de Solución y Gránulos, tienen un valor inapreciable en toda clase de estados febriles y muy especialmente en las afecciones de origen palúdico, en las neuralgias y los casos de septicemia y en general en todos los casos en que están indicadas las sales de quinina, siendo muy superior el peptonato de quinina por su gran solubilidad y absorción y rápidos resultados.

GRÁNULOS PEPTONATO DE BISMUTO «CASTILLO» de 0'10 de sal por gránulo. Han sido administrados en enfermos que padecían diarreas catarrales; los resultados terapéuticos han sido casi inmediatos.

ELIXIR DEPEPTO-FOSFATO DE CAL «CASTILLO» tres cucharadas al día. En diversos enfermos ha podido ensayar el Elixir esta Academia, observando magníficos resultados en afecciones escrofulosas que radican en los huesos y cubierta periostia.

V.º B.º El Presidente, Bartolomé Robert.—El Secretario perpetuo, Luis Suñé

ELIXIR MORRHUOL «CASTILLO»

La Ilre. Academia Médico-farmacéutica, donde ha sido presentado el Elixir y grajeas Morrrhuol preparadas por M. G. del Castillo para su estudio, esta docta corporacion ha emitido el siguiente dictamen:

«El Elixir y grajeas Morrrhuol del Dr. Castillo, contienen la parte medicinal curativa ó sea el conjunto de todos los principios á los que el aceite de hígado de bacalao debe su acción terapéutica constituyendo medicamentos muy agradables al paladar y de excelentes resultados como reconstituyentes. Por tanto la Academia recomienda estos dos medicamentos por su exquisita confección a la par que por su valor terapéutico. Comision de preparaciones farmacéuticas, Dres. Güdel, Segura y Jimeno.—Presidente, Dr. Nicolás Homé.—Secretario, Dr. Estanislao Andreu.»

Tenemos también preparados Elixir Morrrhuol con peptonato de hierro, con peptofosfato de cal, é hipofositos y las grajeas Morrrhuol creosotadas. Es superior al aceite de hígado de bacalao, emulsiones y demás preparados por presentar todas sus ventajas y ninguno de sus inconvenientes.

ELIXIR PEPTO-YODURO DE AZUFRE «CASTILLO» tres cucharadas diarias.

Obra con evidentes resultados en las afecciones sífilíticas, herpéticas y reumáticas.

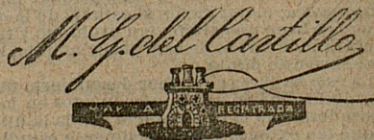
Para evitar falsificaciones en cada frasco EXIJASE LA MARCA Y FIRMA DEL AUTOR

De venta en las principales farmacias

DEPÓSITO GENERAL

Farmacia del autor, Dr. M. GÓMEZ DEL CASTILLO

Condal, 15 BARCELONA.



PRECIO 10 reales

NOTA. Advertimos á los señores Médicos y farmacéuticos que si quieren obtener los maravillosos resultados con los preparados «Castillo», exijan lo mismo en éstos que en las sales, la marca y firma del autor único preparador de los mismos. Hacemos esta advertencia porque tenemos noticia de que circulan en el comercio sales falsificadas, cuya diferencia se puede establecer con facilidad en razón de ser las nuestras perfectamente cristalizadas, lo que demuestra ser una combinación químicamente pura, mientras que las substancias que emplean para falsificarlas constituyen un polvo amorfo, heterogéneo y delictuoso, lo que prueba ser una mezcla grosera y no una verdadera combinación.

PUBLICACIONES RECIBIDAS

Tratado de Medicina, publicado en París bajo la dirección de los Dres. Charcot, Bouchard y Brissaud, y en castellano de D. Rafael Ulecia y Cardona, con la colaboración de distinguidos Profesores y con un prólogo del Dr. D. Amalio Gimeno y Cabañas. Esta notabilísima obra formará seis voluminosos tomos de variadas dimensiones.

El tomo cuarto (un grueso y elegante volumen de 1, 100 págs.), últimamente publicado, comprende: ENFERMEDADES DE LA NARIZ Y LARINGE, por A. Ruault; trad. por D. Juan M. Mariani.—ASMA, por E. Brissaud; trad. por D. Isidro de Miguel y Viguri.—TOS FERINA Y COQUELUCHE, por P. Le-Gendre; trad. por D. Andrés Martínez Vargas.—ENFERMEDADES DE LOS BRONQUIOS; ENFERMEDADES CRÓNICAS DEL PULMÓN; ENFERMEDADES DEL MEDIASTINO, por A. B. Marfán; trad. por don José Aramendia y Bolea.—ENFERMEDADES AGUDAS DEL PULMÓN; ENFERMEDADES DE LA PLEURA, por Netter; trad. por D. Antonio Velazquez de Castro.

Aparece esta importante obra por cuadernos de grandes dimensiones de 160 páginas, elegantemente impresas y con magníficos grabados y láminas en colores.—Precio de cada cuaderno, 3 pesetas adelantadas.

Se ha publicado ya el cuaderno 25, correspondiente al tomo V.

Se suscribe en la Administración de la REVISTA DE MEDICINA Y CIRUGÍA PRÁCTICAS, Preciados, 33, bajo, Madrid, y en todas las principales librerías.

Guía Práctica de las Ciencias Médicas, por el Dr. Letullé, traducido al español por D. Francisco Carbó y Palou y D. Victoriano Palou y Dachs.—Dos ejemplares.

Manual de Patología interna, por C. Vaulair, y traducido y notado por el Dr. P. Colvéé.—Valencia, librería de Pascual Aguilar.—Cuaderno 3.º

Lecciones de terapéutica, por Georges Hayem.—Cuarta y última serie: Las Medicaciones.—Versión española por D. Enrique Simancas. Madrid. Librería editorial de Bailly-Baillière é Hijos.

Mil pesetas al que presente cápsulas de sándalo mejores que las del Dr. Pizá, para la curación de las enfermedades de las vías urinarias.

Farmacia del Dr. Pizá.

Recomendamos la lectura del anuncio «CREMA CASALLACHS.»

VINO AMARGÓS

TÓNICO NUTRITIVO PREPARADO CON

Peptona, Quina gris, Coca del Perú y Vino de Málaga

PREMIADO CON MEDALLA DE PLATA

en la EXPOSICIÓN UNIVERSAL de Barcelona

El Vino Amargós tónico nutritivo es recetado todos los días por la clase médica, así de Europa como de América, obteniendo siempre los más lisonjeros resultados.

Debido á su especial método de preparacion, el **Vino Amargós tónico nutritivo**, es de un sabor agradable, lo cual hace que pueda administrarse aun á las personas de paladar más exquisito, siendo al mismo tiempo soportado por los estómagos más delicados.

NOTA.—El **Vino Amargós** aventaja tanto en propiedades farmacológicas como terapéuticas á todos los enolaturros extranjeros, que llevan el nombre de **tónico-nutritivos**.

Exijase en la etiqueta de cada frasco la firma y rúbrica del autor impresa en tinta roja. Cerciorarse de que la etiqueta que cubre el tapón está intacta.

EMULSIÓN AMARGÓS

de aceite puro de hígado de bacalao con hipofosfitos de cal y de sosa y fosfato de cal gelatinoso.

Premiada en la Exposicion Universal de Barcelona con la **más alta recompensa** otorgada á los preparados de aceite de hígado de bacalao, y la **única aprobada y recomendada** por la Real Academia de Medicina y Academia y Laboratorio de Ciencias Médicas de Cataluña.

VINO DE HEMOGLOBINA preparado por AMARGÓS

Cada cucharada de 15 gramos contiene un gramo de Hemoglobina soluble.

VINO NUEZ DE KOLA AMARGÓS

Tónico neurosténico. — Alimento de Ahorro.

VINO DE CREOSOTA BIFOSFATADO preparado por AMARGÓS

Cada cucharada de 15 gramos contiene diez centigramos de creosota de Haya y treinta centigramos de bifosfato cálcico.

DEPÓSITO GENERAL

FARMACIA DE LUIS AMARGÓS

Calles de Gignás, 32, y Hostal del Sol, 12

BARCELONA

De venta: En Madrid, farmacia de Passapera, Fuencarral, 110; en Valencia, farmacia de A. Rines, Mercado, 40; en Zaragoza, farmacia de Rios hermanos, Cozo, 33; en Sevilla, farmacia del Dr. Medina, calle Sta. Maria de Gracia, 4; en Málaga, farmacia de Juan Bta. Canales, calle Compañía, 15; en Bilbao, drogueria de Barandiarán y C.^ª, calle Arce-calle, 18; en S. Sebastián, farmacia de Juan Vidaur, Hernani, 41; en Santander, drogueria de Pérez Molins y C.^ª, Tableros, 5; en Palma de Mallorca, farmacia de Valenzuela, Plaza de la Cuartera, 2; en Tarragona, farmacia del Centro, de R. Puig; en Reus, farmacia de Serra, Arrabal Sta. Ana, 80; en Coruña, Ressansa é hijos, Real, 27 y

En las principales farmacias de España y América